Naciones Unidas S/PV.4236



Consejo de Seguridad

Provisional

Quincuagésimo quinto año

4236ª sesión

Martes 28 de noviembre de 2000, a las 11.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. van Walsum	(Países Bajos)
Miembros:	Argentina	Sr. Cappagli
	Bangladesh	Sr. Chowdhury
	Canadá	Sr. Heinbecker
	China	Sr. Wang Yingfan
	Estados Unidos de América	Sra. Soderberg
	Federación de Rusia	Sr. Granovsky
	Francia	Sr. Doutriaux
	Jamaica	Sr. Ward
	Malasia	Sr. Hasmy
	Malí	Sr. Keita
	Namibia	Sr. Andjaba
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Eldon
	Túnez	Sr. Jerandi
	Ucrania	Sr. Kuchynski

Orden del día

La situación en Timor Oriental

00-76635 (S)

Se abre la sesión a las 11.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Timor Oriental

El Presidente (habla en inglés): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas, y si no hay objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en que se extienda una invitación, en virtud del artículo 39 de su reglamento provisional, al Representante Especial del Secretario General y Administrador de Transición para Timor Oriental, Sr. Sergio Vieira de Mello.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Vieira de Mello a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe de la Misión del Consejo de Seguridad a Timor Oriental e Indonesia, que figura en el documento S/2000/1105. Los miembros del Consejo también han recibido copias de una carta de Indonesia de fecha 27 de noviembre de 2000, que será publicada como documento S/2000/1125.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Representante Especial del Secretario General y Administrador de transición para Timor Oriental, Sr. Sergio Vieira de Mello.

Doy la palabra al Sr. Vieira de Mello.

Sr. Vieira de Mello (*habla en inglés*): Sr. Presidente: muchas gracias por haberme invitado a dirigirme al Consejo.

Después de la última exposición que hice al Consejo, el 29 de septiembre, una Misión del Consejo visitó Timor Oriental e Indonesia y elaboró un informe sobre la situación. Debido a que el informe fue publicado hace apenas una semana, centraré mis comentarios de hoy en algunos de los aspectos específicos que en él se subrayan e informaré a los miembros de nuestros planes para la conferencia de donantes que se celebrará en Bruselas la semana próxima y de las consultas que hemos realizado con respecto al camino hacia una transición política en 2001.

También vale la pena destacar la coyuntura crítica —positiva, añadiría yo— en que nos encontramos una vez más en Timor Oriental. Más allá de la fase de emergencia y más allá del inicio de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), hemos avanzado en el proceso de transición hacia la independencia. Nuestros mecanismos de consulta con la estructura del Gabinete y el Consejo Nacional compuesto íntegramente por timorenses, se han perfeccionado y estamos comenzando a observar los albores de un clima más abiertamente político en Timor Oriental. Esto es un acontecimiento saludable y oportuno que nos permite centrar nuestra atención en la mejor manera de administrar la marcha final hacia la plena independencia y comenzar a pensar desde ahora en qué tipo de asistencia internacional podrá necesitar Timor Oriental una vez que se alcance esa independencia.

Pero antes de iniciar mi exposición quisiera agradecer al Consejo que haya enviado a Timor Oriental la misión presidida por el Embajador Andjaba para que viera sobre el terreno los progresos que se han hecho y los problemas que todavía no se han solucionado. La visita fue una inmensa ayuda para todos nosotros, nos impulsó a concebir maneras de seguir adelante, puso de relieve las esferas prioritarias y nos demostró que no estamos solos en nuestras actividades.

Como ha informado la Misión del Consejo de Seguridad, la situación en materia de seguridad en Timor Oriental sigue siendo estable. En Timor Occidental nos sigue preocupando la existencia y la impunidad de los miembros de las milicias que siguen dedicados a seguir en el camino de la violencia. Pero se han logrado algunos avances en lo que se refiere a la repatriación de los refugiados y a las conversaciones sobre la reconciliación. Me complace informar que la repatriación de un grupo de 410 refugiados, que integran fundamentalmente los que llamamos ex MILSAS —ex reservistas de las Fuerzas Armadas Indonesias de Timor Oriental— y sus familias, tarea que encargué a mi propio Jefe de Personal, se realizó con todo éxito la semana pasada y contó con una excelente colaboración tanto por parte de las autoridades de Indonesia como de los dirigentes de Timor Oriental y de la comunidad local, que dio la bienvenida a los refugiados. Espero que este ejemplo de alta cooperación, que contó con la participación de la

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Organización Internacional para las Migraciones y otros organismos humanitarios, alentará y aumentará el retorno general, organizado o espontáneo. Desde el 6 de septiembre hasta la fecha ha habido más de 2.200 retornos espontáneos. Aunque sería prematuro garantizar que se ha establecido una tendencia, sí se trata de una nueva señal positiva.

Al mismo tiempo se han celebrado una serie de contactos y reuniones alentadores relativos al proceso de reconciliación. El 24 de octubre en Surabaya, Indonesia, la UNTAET facilitó la primera reunión formal entre los dirigentes políticos partidarios de la autonomía, que están agrupados en la organización llamada Uni Timor Aswain (UNTAS) y el Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT). Le daremos seguimiento a esta cuestión la próxima semana en una segunda reunión, con la esperanza de que a través de estos contactos se pueda encontrar una base común entre los dirigentes de Timor Oriental que ayude en el proceso de una auténtica reconciliación.

El 14 de noviembre mi Jefe de Personal llevó a una delegación, que incluía a representantes del CNRT y de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional de Timor Oriental (FALINTIL), a una reunión en la zona fronteriza con tres de los cuatro principales dirigentes de la milicia que habían enviado peticiones al Consejo de Seguridad, comenzando con la carta del 14 de octubre, dirigida al Embajador Andjaba, quien era entonces el Presidente del Consejo. Dicho sea de paso, el cuarto signatario se arrepintió de la posición adoptada en esas peticiones. Esta reunión fue seguida de otros contactos con los tres dirigentes en reuniones celebradas en Kupang entre ellos y mi Jefe de Personal, el 19 y el 21 de noviembre durante los preparativos para la repatriación de los refugiados, a la que me referí brevemente hace unos instantes.

Aun cuando no se han obtenido resultados definitivos de estas conversaciones, hay señales de que los tres dirigentes de la milicia quizás estén dispuestos a facilitar la vuelta a Timor Oriental de un gran número de refugiados, en particular 6.000 a Baucau y 16.000 al distrito de Ainaro. Además, la posibilidad de que estos tres dirigentes de la milicia regresen y se integren pacíficamente a Timor Oriental también está siendo analizada detenidamente.

Finalmente, deseo referirme al Comité mixto de fronteras, un mecanismo creado para proporcionar un foro de discusión y solución de todos los problemas fronterizos, cuyo acuerdo firmé con el Ministro de Coordinación Bambang Yudhoyono el 14 de septiembre en Denpasar. La última información que recibí procedente de Dili ayer en la tarde es que se ha fijado una fecha para la primera reunión del Comité mixto de fronteras que, como el Consejo sabe, se ha retrasado una y otra vez. Se va a llevar a cabo este próximo jueves en Yakarta. He autorizado la participación de nuestra delegación en dichas discusiones.

Deseo ahora mencionar algunos de los aspectos fundamentales de la Misión del Consejo de Seguridad a Timor Oriental e Indonesia. Ante todo, el Consejo me ha escuchado mencionar antes que la disponibilidad de recursos en el presupuesto consolidado para Timor Oriental sigue siendo una de las principales restricciones que nos encaramos. Por lo tanto, me sentí muy complacido por la recomendación de la Misión de que se analice la posibilidad de aumentar la flexibilidad en la utilización de los recursos asignados para misiones tales como la UNTAET, y que ello haya sido seguido de una carta suya, Sr. Presidente, al Presidente de la Asamblea General, recomendando, a través del Presidente de la Asamblea General, que la Quinta Comisión y la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto ejerzan tal flexibilidad. Yo mismo hablé sobre esta cuestión con el Presidente de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto ayer en la mañana.

Creo que todos reconocemos que es francamente absurdo que un Administrador de Transición presida una misión de las Naciones Unidas que invierte 10 dólares en ella misma por cada dólar que se invierte en la administración del país por el cual la responsabilizó el Consejo.

Como la Misión del Consejo de Seguridad ha indicado, el sector judicial se ha visto amenazado con una seria carencia de recursos, tanto humanos como financieros. El avance en presentar a la justicia a los responsables de las serias violaciones a los derechos humanos ocurridas en 1999 ha sido más lento de lo esperado, y comparto la preocupación de que esto, a su vez, podría tener un impacto negativo en los esfuerzos tendentes a la reconciliación, si no se ve que se hace justicia.

Habida cuenta de lo anterior, hemos desarrollado una estrategia amplia para acelerar las investigaciones de los graves crímenes y concluir la investigación de todos los casos documentados para diciembre del

año 2001. Nuestro reto ahora es proveer los recursos necesarios para llevar a cabo esta estrategia. He reasignado fondos y materiales de otras áreas dentro de la UNTAET y hemos elaborado una lista de recursos adicionales urgentes, tanto materiales como de personal, que necesitaremos si ha de realizarse plenamente nuestra estrategia, lista que haremos del conocimiento de todos los donantes interesados, empezando, obviamente, con los miembros de este Consejo. Ruego encarecidamente a los miembros que consideren estas peticiones favorablemente. Por otra parte, acojo con beneplácito la sugerencia oficiosa de los Miembros de la Misión del Consejo de Seguridad a Timor Oriental en el sentido de que equipos de investigadores de tipo SWAT se desplieguen por poco tiempo para llenar el vacío existente. Esos equipos serán bienvenidos en Dili mientras más pronto mejor.

Estamos igualmente ansiosos de que el proceso judicial indonesio comience los juicios lo antes posible. Hemos tenido conocimiento por conducto del Fiscal General de Indonesia, Marzuki Darusman, con quien estoy en constante contacto telefónico y quien es nuestro aliado en el mundo de los derechos humanos y judiciales, de que los juicios de Eurico Guterres y de los sospechosos en los crímenes de Atambua es posible que comiencen este año, y que los otros juicios relacionados a los serios crímenes cometidos en Timor Oriental en 1999 es posible que se lleven a cabo a comienzos del año 2001, una vez que los tribunales especiales sobre derechos humanos se hayan constituido, los cuales ya fueron aprobados por el Parlamento Indonesio tan sólo hace dos semanas. Huelga decir que es imperativo ver que un avance concreto ocurra en Indonesia, lo antes posible.

El desarrollo de la infraestructura, especialmente fuera de Dili, sigue siendo uno de nuestros principales retos. La rehabilitación básica de las carreteras a lo largo de Timor Oriental se está llevando a cabo en estos momentos anticipándonos a la estación de las lluvias. El servicio eléctrico ha sido conectado a todos los distritos, aun cuando la limitada capacidad y el costo de operaciones hace que este servicio no sea continuo. En Dili, una demanda cada vez mayor, fundamentalmente como resultado de la importante presencia internacional, supera nuestra capacidad de producción y provoca apagones periódicos. Para ayudar a encarar estos problemas, la reciente revisión del presupuesto de la Administración de Transición, ha podido liberar alrededor de 650.000 dólares de los EE.UU. en fondos adicionales, los que pensamos utilizar para proyectos de reconstrucción fuera de Dili, así como la cantidad de 1,6 millones de dólares para energía eléctrica. Se han producido demoras en la aplicación de programas de reconstrucción de la salud y de la educación. En resumen, la magnitud de la destrucción en Timor Oriental señala que la reconstrucción seguirá siendo una necesidad urgente más allá de la independencia.

Me he comunicado con el Presidente del Banco Mundial, Jim Wolfensohn, para recomendarle que el Banco y las Naciones Unidas se junten en un futuro próximo a fin de determinar cuáles son las lecciones que debemos aprender para que en el futuro se acelere la aprobación y aplicación de proyectos clave de reconstrucción.

En estos momentos, quisiera también aprovechar la oportunidad para pedir al Consejo que considere favorablemente la posibilidad de que los bienes de la UNTAET, cuando ello sea práctico, permanezcan en Timor Oriental una vez que la misión haya concluido. Ya mencioné la gran disparidad que existe entre lo que se otorga a las propias Naciones Unidas en Timor Oriental y lo que se destina a la administración de transición del territorio. Ello se verá complicado, y mucho del progreso que hemos logrado se perderá, si retiramos las computadoras, los equipos de radio, los vehículos y otros equipos indispensables. Hemos discutido esto con el Presidente de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto ayer en la mañana y parece ver con buenos ojos nuestra propuesta.

Otro elemento fundamental en la transición hacia la independencia es la defensa. Los planes para la creación de una fuerza de defensa en Timor Oriental avanzaron mucho la semana pasada en Dili cuando se convocó una conferencia de donantes para la defensa, a la cual asistieron 12 países. Durante esas deliberaciones, tanto Australia como Portugal hicieron promesas importantes para desempeñar un papel principal en el establecimiento de un programa inicial de capacitación para enero de 2001. Varios países expresaron interés en ofrecer asistencia para fortalecer la Oficina de Desarrollo de la Fuerza de Defensa, lo que garantizará una supervisión civil. El objetivo de tener un batallón totalmente entrenado de la fuerza de defensa para fines del 2001 ya está bien avanzado.

La fuerza de defensa de Timor Oriental no tendría su capacidad total hasta finales de 2003. Es evidente

que alguna forma de presencia de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se requerirá hasta esa fecha. Tal presencia cuenta con el apoyo total de los dirigentes de Timor Oriental. El ritmo real al cual podrá retirarse de Timor Oriental el personal de mantenimiento de la paz dependerá en última instancia del entorno de seguridad externo, junto con la capacidad de la Fuerza de Defensa de Timor Oriental para llenar el vacío.

La semana próxima viajaré a Bruselas, con mis colegas de Timor Oriental, para reunirme con los donantes. Allí, en una reunión auspiciada por la Comisión Europea y copresidida por el Banco Mundial y la UNTAET, analizaremos el progreso realizado hasta la fecha en las actividades de reconstrucción y rehabilitación en comparación con indicadores de rendimiento, como se solicitó en la reunión de donantes de Lisboa, en junio pasado. La reunión se concentrará en una estrategia integrada para la transición hacia la independencia.

Entre las cuestiones fundamentales, la contratación y la capacitación de administradores de alto nivel en todos los sectores del servicio público continúa siendo uno de los principales desafíos pendientes. Enfrentamos importantes dificultades para alentar al personal calificado que se encuentra en la diáspora a que regrese para ocupar estos cargos dada la consiguiente caída en los niveles de vida que tal sacrificio entrañaría. La timorización no puede llevarse a cabo con éxito sin una considerable y sostenida inversión en la construcción de capacidad, necesidad que no ha de terminar con la independencia. La transición no significa sólo el reemplazo del personal internacional por ciudadanos de Timor Oriental, sino que también tendrá que incluir el desarrollo de un grupo de asesores técnicos, contratados no sólo entre el personal internacional sino también entre los recursos del sector privado.

Otro reto que ha de debatirse en Bruselas es la sostenibilidad de las finanzas públicas. La elección de un nivel sostenible de gasto público es difícil dada la incertidumbre en cuanto a la capacidad de generación de recursos de la economía. La única fuente importante de ingresos de Timor Oriental probablemente se encuentre en los recursos petroleros del Mar de Timor. Cálculos conservadores indican un ingreso anual probable derivado del petróleo que equivale a muchas veces la magnitud del presupuesto actual de Timor Oriental, pero estos son sólo cálculos. Ahora se están llevando a cabo negociaciones con Australia sobre la enormemente compleja tarea de establecer un régimen satisfactorio para la gestión de las actividades petroleras en los mares entre Timor Oriental y Australia septentrional.

El constante apoyo de los donantes el año próximo es fundamental para lograr un plan de transición que tenga éxito.

El proceso de transición hacia la independencia, que comenzó el año pasado con la consulta popular y posteriormente con la resolución 1272 (1999), entró en una nueva etapa el 23 de octubre de este año con la inauguración del Consejo Nacional, compuesto por 36 miembros, todos de Timor. Este órgano protolegislativo fue designado después de un amplio proceso de consulta y fue nombrado para asegurar la representación de los diversos distritos de Timor Oriental, los principales partidos políticos, tanto dentro como fuera del Consejo Nacional de la Resistencia Timorense, y de un vasto sector de la sociedad civil.

El Gabinete de Transición, que se creó en julio, fue ampliado en octubre con el agregado del Sr. José Ramos-Horta. La creación de este Gabinete y la designación del Consejo Nacional representan en conjunto una nueva e importante etapa en la transición hacia el gobierno ejercido por los nacionales de Timor Oriental, en donde el poder sea compartido cada vez más entre el Administrador de Transición y una amplia selección de representantes de la sociedad de Timor Oriental. Estoy convencido de que una transición con éxito requiere que en forma gradual pongamos el poder ejecutivo y legislativo en las manos de los nacionales de Timor Oriental, a fin de que el día de la independencia marque la culminación de una timorización sin tropiezos y no el momento de una repentina transferencia de poder.

El calendario político para la etapa final de la transición, que culminará en la elección democrática de un legítimo Gobierno de Timor Oriental, ha sido objeto de intensos debates con los miembros del Gabinete, el Consejo Nacional y otros dirigentes de Timor Oriental. De estas deliberaciones ha surgido una serie de entendimientos comunes. No es posible, sin embargo, dar fechas precisas en este momento, excepto que estamos previendo que Timor Oriental declare su independencia hacia fines de 2001.

El acontecimiento fundamental del año próximo —muy probablemente a mediados del año entrante, dependiendo del asesoramiento de nuestros expertos electorales— será la elección general de una asamblea constituyente, que tendrá como tarea la redacción y aprobación definitivas de una constitución. En esta

etapa no se prevé la celebración de un referendo para ratificar la constitución, por cuanto la asamblea constituyente elegida tendrá plena legitimidad democrática. Una vez que se apruebe la constitución, la asamblea constituyente prestará juramento como el primer parlamento. Dependiendo del proceso que establezca la constitución, las elecciones para presidente —presumiendo que se opte por un sistema presidencial—, la designación de un gobierno y la declaración de la independencia tendrán lugar en el último trimestre de 2001.

Para ayudar a la asamblea constituyente, Xanana Gusmão, que es el Presidente del Consejo Nacional y Presidente del Consejo Nacional de la Resistencia Timorense, ha sugerido que el Consejo Nacional cree un comité especial sobre asuntos constitucionales y electorales que incluya a miembros del Consejo Nacional y de la UNTAET y a representantes de la sociedad civil de Timor Oriental. Este comité ayudaría a trasladar el debate al pueblo y a desarrollar principios fundamentales para la constitución que serían considerados por una asamblea constituyente elegida, que en esa forma contaría con un proyecto de texto preliminar de la constitución.

Esta semana el Gabinete iniciará en Dili las deliberaciones relativas a un proyecto de reglamento de los partidos políticos que establece las condiciones para la inscripción de tales partidos. La inscripción electoral, el registro civil y la educación cívica se encuentran en marcha y comenzaremos la aplicación en estos tres sectores a principios del año entrante.

Este calendario nos debería permitir que cumplamos con éxito nuestro mandato y que efectuemos la transferencia del poder a un Gobierno de Timor Oriental legítimamente elegido a fines de 2001. Pero, naturalmente, la transición significa mucho más que la transferencia del poder político. Como destacara la Misión del Consejo de Seguridad a Timor Oriental e Indonesia, el ritmo y el éxito de la timorización de la administración están íntimamente vinculados con nuestra capacidad para construir, en los candidatos de Timor Oriental más calificados, las condiciones que se requieren para lograr el éxito. Este esfuerzo es fundamental antes de que la transición pueda llevarse a cabo exitosamente, pero también será necesario mucho después de la independencia. La función de las Naciones Unidas en Timor Oriental no ha de finalizar el último día del mandato de la UNTAET. Claramente será requerida en el futuro, en calidad de apoyo en cuestiones técnicas y de seguridad, pero también en muchas esferas de la construcción de la capacidad en la administración pública.

Para finalizar, habida cuenta del actual clima de estabilidad, espero que los problemas en materia de seguridad sobre los que he informado al Consejo durante mi última visita a Nueva York hayan quedado atrás ahora y que podamos concentrarnos sobre la ejecución con éxito de nuestro mandato en el próximo año. Creo que ahora tenemos frente a nosotros los hitos principales de la transición hacia la independencia y confío en que puedan aplicarse con éxito las medidas restantes para asegurar una transición sin inconvenientes en 2001. Si bien la transición política puede alcanzarse rápidamente, creo que el éxito a largo plazo de la transición ha de depender de una participación constante de las Naciones Unidas y de los países donantes en apoyo de un Timor Oriental independiente en el futuro.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Vieira de Mello su muy interesante exposición.

Sra. Soderberg (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): La mayor parte de los miembros de la Misión que visitó recientemente Timor Oriental están aquí presentes y, en nombre de todos nosotros, quiero reiterar nuestro firme reconocimiento al Representante Especial, y a su equipo, por lo que pienso todos consideramos fue una visita provechosa. No estuve en la primera misión, pero los que sí la integraron regresaron impresionados y agradecidos por el trabajo que usted, Sr. Vieira de Mello, ha realizado durante el año pasado. Considero que todos nosotros queremos hacerle llegar el más profundo agradecimiento por las gestiones que ha llevado a cabo allí, como asimismo por los importantes adelantos de la población de Timor Oriental. Es una excepcional asociación y es un privilegio observar la forma en que se está creando una nación. Esto hace que nos enorgullezcamos de ser parte del sistema de las Naciones Unidas. Vimos las reuniones de gabinete y la reconstrucción que se está produciendo. En mi opinión, observar las condiciones sobre el terreno también nos lleva a reconocer los sacrificios personales que usted y sus colegas están realizando sobre el terreno mes a mes. En nombre de todos nosotros, deseo expresar nuestro profundo reconocimiento por el arduo trabajo y el sacrificio que ustedes realizan sobre el terreno a diario.

Sr. Vieira de Mello: El hecho de que estuviésemos allí hace unas semanas y que usted esté hoy aquí demuestra la importancia de la continuación del

diálogo entre el Consejo de Seguridad y su Misión. Ustedes están, literalmente, al otro lado del mundo, por lo que se puede percibir desde Nueva York. El éxito que ustedes logran es también una carga porque no figura en los titulares de los periódicos diariamente. Creo que es importante que observemos la situación en el terreno, pero también es importante que usted sepa que aquí estamos dispuestos a escucharlo. Esta no es una situación fácil; aún subsisten peligros. Queremos pensar "Bueno, Sergio está allí, no tenemos por qué preocuparnos". Pero eso no es justo para con usted ni para con la población de Timor Oriental. Así que me complace que usted esté aquí, y espero que usted sepa que estamos dispuestos a escucharlo aquí cuando lo necesite.

Los temas que usted ha analizado, como asimismo los que figuran en nuestro informe, plantean algunas cuestiones fundamentales. Muchas de ellas han quedado reflejadas en nuestro informe y no voy a referirme a ellas en detalle. Pero considero que una de ellas tal vez merezca ser recalcada y consiste en la necesidad de que se comience a planificar ahora la función que desempeñará la comunidad internacional después de la independencia. No solamente tenemos mucho que hacer para garantizar que, cualquiera sea el calendario que se establezca para la independencia de Timor Oriental, ustedes cuenten con los recursos durante esa transición; sino que también pienso que uno de los mensajes de nuestra Misión a la región es que evidentemente la comunidad internacional tendrá que permanecer comprometida. Creo que su visita aquí es muy oportuna para comenzar a definir los parámetros al respecto.

A principios del año próximo prorrogaremos el mandato de la Administración de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), y su visita hoy aquí, Sr. Vieira de Mello, comienza a establecer las piedras angulares que necesitaremos abordar con el fin de asegurar allí la presencia de la comunidad internacional también en el período posterior a la independencia. Pienso que todos quisiéramos recalcar con el máximo énfasis posible la importancia de que se inicie ahora esa planificación. Por este motivo, considero que su visita es especialmente oportuna.

El término "UNTAET reducida" se usó durante nuestra Misión allí, y eso significa que tenemos que examinar los diversos componentes de la UNTAET no sólo en sus aspectos políticos, sino también en sus aspectos de seguridad. A mi juicio, usted, Sr. Vieira de Mello, ha realizado una labor precursora al tratar de establecer las bases para ello. La presencia de seguridad ya ha tenido mucho que hacer al respecto. Tuvo lugar la conferencia internacional en la que participó la comunidad internacional, incluidos los Estados Unidos, y será fundamental que se defina la asistencia financiera, técnica y en materia de seguridad.

La otra observación que deseo formular desde la perspectiva de los Estados Unidos, y que es de suma importancia para nosotros, es el proceso de justicia y reconciliación. Todas las cuestiones que surjan en la etapa posterior a la independencia se verán muy afectadas por la forma adecuada en que se examine hoy el proceso de justicia y reconciliación. Creo que hablo en nombre de mis colegas que estuvieron conmigo en la Misión al decir que la clave para garantizar el éxito de la UNTAET, así como el éxito de la independencia del pueblo de Timor Oriental, consiste en seguir un camino con objetivos dobles, el de la reconciliación y el de la justicia, en una trayectoria por etapas que permita lograrlos de manera simbiótica.

Por cierto, en Timor Occidental hemos oído hablar de las preocupaciones de los refugiados acerca de las condiciones sobre el terreno en Timor Oriental. Habían enviado de regreso a sus familias y no tenían ninguna información sobre ellas. Los rumores y la desinformación generaron temores legítimos en el seno de la comunidad. Puesto que acabábamos de estar en Timor Oriental, pudimos darles seguridades de que estábamos convencidos de que el pueblo de Timor Oriental recibiría de buen grado a los refugiados, de que se los trataría bien y con respeto siempre y cuando hubiera un proceso de justicia que garantizara al pueblo de Timor Oriental que se estaba atendiendo su necesidad de justicia.

Sin este proceso de justicia no lograremos la reconciliación adecuada para resolver los problemas. Uno de los aspectos más importantes que hemos observado fue la necesidad de garantizar que la UNTAET y el sistema de Timor Oriental tengan la capacidad para investigar delitos y llevar a cabo enjuiciamientos. El plan que usted, Sr. Vieira de Mello, ha traído y que nos ha presentado sobre el proceso de justicia es, a mi juicio, muy importante y oportuno. Lo estamos revisando y, por cierto, espero que podamos resolver favorablemente su solicitud de equipos de asistencia de tipo SWAT, así como de personal y equipo. A menos que se cuente con un sistema judicial que funcione, todas las otras ruedas del progreso rechinarán más.

Al examinar esta cuestión, creo que tenemos que asegurarnos de que no tengamos inercias de índole burocrática que hagan que algunos de estos recursos no se utilicen plenamente. Pienso que necesitamos continuar trabajando en el seno de las Naciones Unidas para asegurarnos de que estos pedidos se atiendan en forma urgente y con eficacia.

Además de garantizar que funcionen el proceso de la UNTAET y el proceso de Timor Oriental, es igualmente fundamental asegurar que el Gobierno de Indonesia cumpla sus responsabilidades relativas a estas cuestiones, como se estipuló en la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad. Los temas principales relacionados con la justicia todavía son pertinentes. Es necesario que se adopten medidas adicionales decisivas para ocuparse del resto de las milicias. Los responsables de la matanza que se perpetró contra el personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, así como de los asesinatos de dos miembros del personal de mantenimiento de la paz deben ser llevados ante la justicia y tiene que haber un proceso de rendición de cuentas para examinar las violaciones de los derechos humanos desde 1999.

Cuando estuvimos en Yakarta tuvimos reuniones muy productivas con diversos funcionarios gubernamentales, quienes nos informaron de los progresos. Todos exhortamos a que en Yakarta se adopten enérgicas medidas con el fin de establecer tribunales especiales, que son fundamentales para garantizar que el proceso de la justicia avance.

Ha pasado más de un año desde que ocurrieron los actos de violencia de 1999, y la comunidad internacional tiene la responsabilidad de contribuir a que se haga justicia. Todos esperamos que el Gobierno de Indonesia cumpla estas responsabilidades con la urgencia del caso.

La segunda cuestión que deseo destacar es la de la disolución de las milicias. Este es un proceso de justicia fundamental y el Gobierno debe cumplir sus responsabilidades al respecto. Estuvimos en varios de los campamentos y considero que la continua presencia de las milicias en ellos, su dominio en los campamentos y algunas de las decisiones del pueblo están impidiendo el proceso de retorno. Como lo hemos manifestado en nuestro informe, creo que es útil recordar aquí que todos nosotros recalcamos la necesidad de que se adopten medidas decisivas para ocuparse de las milicias que aún quedan, y sobre todo de sus dirigentes, poner fin a sus actividades de una vez por todas, entre otras cosas, mediante operaciones de desarme, la separación de los dirigentes de las milicias y de los que llevan a cabo actos de intimidación procedentes de comunidades de refugiados y el enjuiciamiento rápido de los dirigentes milicianos por los delitos graves que ellos han cometido. Para que tenga éxito todo lo que las Naciones Unidas tratan de hacer en Timor Oriental es fundamental que se avance en estas cuestiones.

Finalmente, la cuestión del retorno ha sido objeto de gran atención por parte de la comunidad internacional y también del Gobierno de Indonesia. Tiene que haber programas de registro y de retorno fiables, apolíticos y con supervisión internacional. En las últimas semanas se han producido algunos acontecimientos alentadores en este frente con el retorno de carácter ad hoc de 400 antiguos reservistas y funcionarios de las Fuerzas Armadas Indonesias de Timor Oriental (MILSAS), además de las conversaciones en curso con las milicias que habían escrito al Presidente del Consejo de Seguridad. Esas conversaciones y esos retornos podrían dar lugar a otros retornos significativos, que creo que todos recibiríamos con beneplácito y que a todos nos parecen una forma importante de resolver el problema. Sin embargo, eso no disminuye en absoluto la necesidad de que la comunidad internacional esté presente en Timor Occidental en condiciones adecuadas de seguridad.

Durante nuestra visita mantuvimos conversaciones prolongadas sobre la manera de lograr que el personal clásico de seguridad de las Naciones Unidas vaya a examinar la situación, y esperamos que así ocurra para que la comunidad internacional pueda volver a Timor Occidental plenamente.

Dejaré un par de preguntas sobre el tapete para el Representante Especial.

Una de nuestras conversaciones clave en Yakarta consistió en tratar de que el Comité mixto de fronteras se reuniera lo antes posible. Nos complace saber que el Comité se va a reunir el jueves, e instamos a que el Comité se reúna de forma regular y a nivel de funcionarios importantes. Una de las impresiones más claras que nos trajimos fue la necesidad de celebrar conversaciones de forma regular y constante y la necesidad de disponer de mejores fuentes de información. Obviamente, el Comité mixto de fronteras es clave, por lo que debemos ayudar todo lo posible en esa esfera.

Las otras cuestiones se refieren a los comités mixtos que se ocupan de otros aspectos bilaterales esenciales, en particular la cuestión de las pensiones, que son de importancia crucial para el retorno de los refugiados. Quizá el Sr. Vieira de Mello tenga información adicional sobre lo que está ocurriendo respecto de esta cuestión.

Creo que todos nosotros nos fuimos con la idea de que las conversaciones sobre el desarrollo de relaciones de trabajo para lograr un entendimiento mutuo entre ambas partes serían clave para avanzar y, ciertamente, esos diversos comités son esenciales para lograrlo.

Quiero dar de nuevo las gracias al Sr. Vieira de Mello por su utilísima visita y, lo que es más importante, por la labor que están desarrollando en nombre de todos nosotros para que el pueblo de Timor Oriental logre su independencia.

Sr. Andjaba (Namibia) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, por estar hoy con el Consejo para hablar con nosotros de la labor de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). También le doy las gracias por la útil exposición informativa que nos ha ofrecido, así como por la excelente hospitalidad y cooperación que brindó a la Misión durante nuestra visita a Timor Oriental.

En el informe de la Misión se abarca una amplia gama de actividades de la UNTAET y se declara con razón que hasta el momento la UNTAET ha hecho grandes progresos. Por consiguiente, debe recibir el apoyo constante del Consejo de Seguridad. Se nos presentará una oportunidad ideal para abordar algunas de las preocupaciones que figuran en el informe y que ha citado hoy el Sr. Vieira de Mello cuando se proceda a la renovación del mandato de la UNTAET en enero. Asimismo, es de esperar que otros órganos de las Naciones Unidas puedan avanzar en la remoción de los obstáculos de procedimiento que dificultan la labor de la Administración Provisional, especialmente en lo relativo al suministro de los recursos necesarios.

Con relación a la ejecución del mandato de la UNTAET, mi delegación está especialmente satisfecha con el proceso de timorización y de capacitación del pueblo de Timor Oriental para la plena independencia.

El Consejo Nacional y el Gabinete, junto con la UNTAET, están ahora encargados de la importante tarea de preparar el proceso electoral. Prácticamente todo el mérito de lo logrado corresponde al Sr. Vieira de Mello.

Sin embargo, el resultado total de ese proceso será más visible después del proceso de transición, cuando el nuevo Gobierno tenga que funcionar de inmediato y plenamente y hacer frente a muchos y variados desafíos.

Mi delegación apoya una presencia internacional en Timor Oriental después de la independencia, especialmente en las esferas del desarrollo, la seguridad y el orden público. Es importante iniciar lo antes posible esa planificación específica. En este sentido, acogemos con beneplácito el firme compromiso asumido la semana pasada por los donantes para la capacitación y el equipamiento de la fuerza de defensa de Timor Oriental.

La situación de los refugiados en Timor Occidental y la justicia y la reconciliación siguen siendo preocupaciones fundamentales. Mi delegación espera que las recomendaciones que figuran en el informe, así como los compromisos expresados durante la visita de la Misión, puedan avanzar con la urgencia que merecen. Esto es particularmente necesario para establecer condiciones de seguridad con vistas al retorno de los refugiados y de los organismos humanitarios. Acogemos con beneplácito la repatriación de los antiguos reservistas de las Fuerzas Armadas Indonesias (MILSAS) y de sus familiares y alentamos firmemente a la repatriación de otros grupos similares.

El Gobierno de Indonesia debe recibir asistencia en sus esfuerzos para acoger a los refugiados que deseen permanecer en Indonesia puesto que este es un elemento importante de la solución del problema general de los refugiados.

Mi delegación acoge con beneplácito los progresos considerables logrados por el Gobierno de Indonesia en cuanto al avance del proceso de la justicia, en particular mediante la detención de sospechosos y la aprobación de legislación sobre derechos humanos. Nuevamente confiamos en que se puedan lograr pronto nuevos progresos.

Mi delegación reitera la importancia de las propuestas que figuran en el informe con miras a reforzar las medidas existentes de cooperación entre Timor

Oriental e Indonesia, y acoge con beneplácito lo logrado ya en este sentido. También alentamos firmemente al establecimiento de futuras relaciones bilaterales entre Timor Oriental e Indonesia, y deben ampliarse los esfuerzos ya emprendidos.

Me ha alegrado enterarme hoy por el Sr. Vieira de Mello de que la reunión del Comité mixto de fronteras se celebrará el jueves.

Quiero terminar diciendo que Timor Oriental está en el buen camino para lograr la plena independencia; todo lo que hace falta es el apoyo constante de la comunidad internacional. De la misma manera se pueden resolver los temas pendientes, como los de los refugiados, la justicia y la reconciliación. Lo que se necesita es que todas las partes trabajen juntas para encontrar la mejor forma de aplicar las diversas recomendaciones que figuran en el informe.

Sr. Eldon (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Me siento muy aliviado al hablar después del Jefe de nuestra Misión a Timor Oriental e Indonesia. No obstante, como miembro de la Misión, deseo dedicar unos minutos de nuestro tiempo para dejar constancia pública de mi satisfacción por la manera en que el Embajador Adnjaba dirigió el equipo. No fue sólo útil sino divertidísimo. El Embajador Andjaba está invitado a dirigir una tercera misión a Timor Oriental e Indonesia, si dispone del tiempo y de la energía.

Deseo asimismo expresar mi agradecimiento al Representante Especial del Secretario General por otra exposición informativa interesante, completa y útil. Como ha dicho el Sr. Vieira de Mello, estamos en una época decisiva para la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y para Timor Oriental, y resulta muy oportuno que el Consejo de Seguridad dedique más tiempo a debatir públicamente este tema.

No pretendo hacer un resumen completo. Ya lo han hecho otros antes que yo y mucho mejor que yo. Sin embargo, sí deseo subrayar una serie de puntos que interesan al Reino Unido, y deseo abordarlos desde una perspectiva algo diferente a la de las declaraciones formuladas hasta ahora en este debate y enfocar el conjunto de cuestiones, en cierto modo, al revés.

Una de las impresiones más marcadas que me dejó la visita de la Misión ha sido hasta qué punto Timor Oriental e Indonesia dependen el uno del otro. Es de importancia fundamental que las relaciones entre ambos se vuelvan plenas, completas, fructíferas y productivas. Ya existen muchos mecanismos para facilitar ese intercambio. Espero que a lo largo de las semanas y los meses venideros ambas partes impriman un impulso renovado a su cooperación.

El hecho de que se haya fijado el 30 de noviembre —si no me equivoco— como fecha para la reunión del Comité Mixto de fronteras es una excelente noticia. Esperamos que se celebren más reuniones de dicho Comité en diciembre, quizá a nivel plenipotenciario, puesto que entiendo que la reunión de esta semana va a celebrarse a un nivel que podría denominar de directores.

Es muy importante que se utilice plenamente ese marco. Es muy importante que se utilicen ésta y otras vías de cooperación para alcanzar una rápida solución para algunos de los temas esbozados en el informe de la Misión. En este sentido, deseo señalar especialmente, como lo ha hecho la Embajadora Soderberg, las pensiones, que tendrán una importancia fundamental para estabilizar la economía de Timor Oriental en el futuro; y la cuestión del enclave de Oecussi y la necesidad de que exista un acuerdo de tránsito plenamente negociado para que haya acceso a perpetuidad entre Timor Oriental y Oecussi.

Deseo ahora referirme a Timor Occidental y a la situación de los refugiados en ese lugar. Las observaciones de la Misión figuran en el informe, y no quiero repetirlas aquí, pero sí deseo decir dos cosas. Primero, está claro que las milicias, en la forma que sea, siguen constituyendo un problema. Acojo con mucho agrado la decisión del Ministro de Coordinación Yudhoyono con respecto a abordar el problema de la intimidación en los campamentos de refugiados, y esperamos con interés que vuelva a informar al Consejo sobre las medidas que está tomando el Gobierno de Indonesia en ese sentido. Es un elemento de importancia fundamental en lo que realmente es un rompecabezas muy complejo.

Segundo, quiero señalar la importancia del regreso de los organismos internacionales de socorro a Timor Occidental. Esto sólo podrá hacerse cuando se estabilice la situación de seguridad hasta el punto en que el regreso se haga sostenible, y la decisión de si se ha llegado a ese punto sólo pueden tomarla las Naciones Unidas. Por esta razón, mi delegación considera prioritaria la visita a Timor Occidental de expertos de las

Naciones Unidas en cuestiones de seguridad. Como han dicho otros oradores, este es un componente totalmente normal del proceso de toma de decisiones sobre la presencia de los organismos de las Naciones Unidas en zonas donde la situación de seguridad ha sido mala. Esperamos que esa visita tenga lugar en breve.

Una vez que puedan regresar los organismos de las Naciones Unidas —suponiendo que el resultado de los debates de los equipos de seguridad de las Naciones Unidas sea positivo— será muy importante que se mantenga un alto nivel de vigilancia en todas las partes para garantizar que puedan adoptarse las medidas adecuadas si la situación empeora y que se mantengan vínculos y cooperación adecuados entre los organismos de las Naciones Unidas y las autoridades indonesias y otras partes interesadas en esta cuestión.

Es especialmente importante que regresen los organismos internacionales porque si bien los retornos con carácter ad hoc, como el del grupo MILSAS —antiguos reservistas de las Fuerzas Armadas Indonesias de Timor Oriental— al que se ha referido el Sr. Vieira de Mello, son muy positivos, no se encontrará sustituto para un proceso de inscripción de los refugiados que esté correcto y adecuadamente vigilado por observadores internacionales. Esa es la mejor garantía posible que todos podemos tener de que puedan tomar decisiones sobre su propio futuro sin amenazas o coerción y en condiciones de seguridad. Debe representar un objetivo de máxima prioridad para todos nosotros.

Ahora deseo referirme a Timor Oriental, invirtiendo otra vez el orden. Las observaciones del Sr. Vieira de Mello son bien recibidas y muy útiles. He tomado nota en particular de lo que ha dicho respecto de la esfera de la justicia y la investigación de los crímenes graves que, sin duda, ha sido una prioridad clave para la Misión durante su visita. Esperamos con interés recibir los detalles sobre los recursos que necesita la UNTAET y los consideraremos con detenimiento. No obstante, quiero decir que, habida cuenta de la importancia fundamental de la justicia y la reconciliación en todo el proceso de retorno de los refugiados a Timor Oriental, es sumamente importante que la política sobre justicia y crímenes graves refleje el consenso nacional entre los timorenses orientales. Sé que la UNTAET tomará medidas encaminadas a garantizar que se armonicen ambas cosas. Va a tomar mucho más tiempo que la independencia dilucidar la cuestión de las responsabilidades y el rendimiento de cuentas por los acontecimientos de 1999, y es muy importante que ese proceso se desarrolle sin impedimentos.

El siguiente paso clave es sin duda la reunión de donantes, que tendrá lugar en Bruselas la semana próxima. A nuestro juicio, hay cuatro cuestiones de gran interés para esa reunión. Una vez más, son muy congruentes con los puntos en que se ha centrado el Sr. Vieira de Mello esta mañana.

La primera se refiere a las continuas mejoras conseguidas en el ritmo de la rehabilitación y la reconstrucción. He escuchado atentamente lo que ha dicho el Representante Especial a propósito de que la UNTAET deja cosas atrás cuando avanza. Creo que en esta etapa esa es una observación extremamente útil y práctica. Como otros oradores, espero que la Asamblea General considere sin demora las cuestiones que ha planteado el Representante Especial respecto de la utilización de las cuotas asignadas. Está claro que el principio básico de que las cuotas asignadas no han de utilizarse para financiar inversiones y gastos relacionados con el desarrollo está consagrado por muy buenas razones. Sin embargo, de la misma forma, en situaciones como la de la UNTAET existe un buen argumento para aplicar las reglas con buen sentido y flexibilidad. Esperamos que sea posible alcanzar un modus vivendi al respecto que permita que se cumplan algunos de los requisitos esenciales.

La segunda prioridad para la reunión de Bruselas es un plan y un calendario claramente definidos para la transición política en Timor Oriental. Hemos sido uno de los que en distintos debates del Consejo en diversas etapas han insistido en la importancia de trazar el camino que conduce hacia la independencia. No debe ser demasiado rápido ni demasiado lento, pero debe ser viable y llevar consigo el claro sentido de pertenencia al pueblo de Timor. Esperamos que las conversaciones a celebrarse en Bruselas aclaren este aspecto.

La tercera prioridad será la timorización. Creo que en este sentido el proceso evoluciona bien, pero confío en que sea posible adoptar nuevas medidas para tratar de resolver algunos de los problemas que han surgido hasta ahora, especialmente en lo que respecta a la contratación de funcionarios gubernamentales de alto nivel.

Finalmente está el presupuesto consolidado que, a su vez, reflejará la sostenibilidad a largo plazo de Timor Oriental. A este respecto, he escuchado atentamente lo que dijo el Representante Especial acerca de las fuentes de recursos para la economía de Timor en

un plazo más largo. Pronto habrá que tomar algunas decisiones aproximadas sobre lo que es soportable y lo que es sostenible para planificar las necesidades de desarrollo y de asistencia internacional durante los próximos años. En este sentido, deseo apoyar con mucha firmeza la opinión del Embajador Andjaba. Es evidente que hará falta una presencia importante de las Naciones Unidas en Timor Oriental después de la independencia. También es obvio que ya deberíamos empezar a reflexionar sobre eso, y espero que la Secretaría y el Secretario General nos puedan dar algunas indicaciones preliminares a este respecto cuando haya que renovar el mandato de la UNTAET el próximo año.

He hablado lo suficiente. Baste decir que confío en que el Consejo pueda adoptar pronto alguna medida para consagrar oficialmente las conclusiones del informe de la Misión. El Reino Unido hará su propia aportación a ese proceso y espero que podamos obtener algún resultado muy pronto.

Sr. Kuchynski (Ucrania) (*habla en inglés*): Yo también quiero unirme a los oradores que me han precedido para dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, por su detallada exposición. Añade nuevos elementos y nueva información al informe de la Misión del Consejo de Seguridad. Nos complace mucho ver al Sr. Vieira de Mello en esta reunión.

También quiero aprovechar esta ocasión para dar las gracias al Sr. Viera de Mello por la hospitalidad que brindó a la Misión del Consejo de Seguridad a Timor Oriental durante su visita y por su enorme contribución y sus esfuerzos personales para que la Misión tuviera éxito.

Asimismo, quiero rendir homenaje al Jefe de la Misión, Embajador Andjaba, por haberla dirigido de manera discreta pero muy eficiente.

Durante la visita los miembros de la Misión observaron con satisfacción que el Sr. Vieira de Mello está haciendo un trabajo excelente al dirigir de manera eficiente y eficaz el puesto avanzado del Consejo de Seguridad en Timor Oriental. Queremos rendir un homenaje especial a la labor de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), que ha logrado avances notables en la aplicación de su mandato. Nos alienta el éxito considerable de la UNTAET al echar los cimientos de una transición sin tropiezos hacia la independencia y la futura condición de Estado de Timor Oriental.

Mi delegación observa con satisfacción que se ha acelerado el proceso de timorización de la Administración. Nos alegra saber que ya se han nombrado varios Administradores de Distrito o Administradores de Distrito Adjuntos de origen timorense, mientras que la función legislativa se ejerce ahora a través del Consejo Nacional, compuesto íntegramente por timorenses, y el poder ejecutivo lo ejerce un Gabinete de Transición integrado por cinco timorenses y cuatro extranjeros. A nuestro juicio, es especialmente importante que Sergio Vieira de Mello haya establecido una relación estrecha con la élite política de Timor Oriental.

Consideramos que la creación de una fuerza de defensa de Timor Oriental sería un paso lógico en el camino hacia la independencia.

Naturalmente, como ya se ha mencionado, hay problemas, especialmente en el establecimiento de un sistema judicial plenamente operativo, que sigue estando seriamente infradotado. A este respecto, elogiamos los esfuerzos del Representante Especial para salir de esta difícil situación.

Nos satisface observar que, en general, la situación de seguridad en Timor Oriental es ahora relativamente estable. En este sentido, son muy encomiables los esfuerzos de la UNTAET para enfrentarse a la amenaza a la seguridad que plantea la infiltración de las milicias procedentes de Timor Occidental. No sería exagerado decir que el regreso de los refugiados de Timor Occidental a Timor Oriental sigue siendo un grave problema que enfrenta la UNTAET. El número de refugiados en los campamentos de Timor Occidental es todavía muy elevado: se calcula en 120.000. La situación en los campamentos de Timor Occidental, especialmente las condiciones de vida deprimentes, siguen siendo un motivo de preocupación. Creemos que en esta situación es importante garantizar el retorno a Timor Occidental de las organizaciones y organismos internacionales en condiciones de seguridad. Lamentablemente, la repatriación y el reasentamiento de los refugiados se ven dificultados por la actividad de las milicias, que siguen intimidando y difundiendo información falsa en los campamentos.

Es evidente que los problemas recientes de la crisis de los refugiados y la amenaza a la seguridad que representa la presencia de milicias están íntimamente interrelacionados y mezclados en una multitud de contradicciones que hay que resolver. La solución de estos problemas facilitará la resolución de otras cuestiones

fundamentales que afronta la UNTAET, especialmente la reconciliación y la cuestión de asegurar un desarrollo político y económico estable para Timor Oriental. Estamos convencidos de que, en estas circunstancias, el Consejo de Seguridad, la UNTAET y el Gobierno de Indonesia deben seguir dando prioridad a estas cuestiones, coordinando y complementando los esfuerzos respectivos. Quiero destacar la buena relación que mantiene el Representante Especial con el Gobierno de Indonesia, que facilita un diálogo fructífero.

Nos animan las medidas que ha adoptado el Gobierno de Indonesia para ayudar a los refugiados a regresar a Timor Oriental y para reasentar a los que quieren permanecer en Indonesia. Destacamos positivamente las medidas decisivas que ha adoptado el Gobierno de Indonesia para poner fin a las actividades de las milicias y lograr desarmarlas y disolverlas, así como los esfuerzos de Indonesia para someter a la justicia a los autores de delitos graves cometidos en Timor Oriental. Una novedad positiva es la detención del líder de la milicia Guterres y de los acusados de ser responsables de la tragedia en Atambua. Celebramos la reciente aprobación de legislación indonesia para establecer un tribunal de derechos humanos. Nuestras reuniones con el Ministro de Coordinación de Asuntos Políticos, Sociales y de Seguridad, Sr. Yudhoyono, y con el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Shihab, reafirmaron su comprensión de que a Indonesia le interesa resolver estos problemas lo antes posible.

Sr. Presidente: Por último, permítame asegurar a usted y al Representante Especial que mi país sigue siendo un firme defensor de las actividades de la UNTAET. También estamos dispuestos a seguir apoyando las actividades de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz en la región ampliando la participación de Ucrania en la UNTAET.

Sr. Chowdhury (Bangladesh) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por programar esta reunión sobre la situación en Timor Oriental. Nuevamente doy la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello. Agradecemos sobremanera su información precisa, amplia y útil sobre los acontecimientos más recientes ocurridos en Timor Oriental y sus proyecciones para el futuro del territorio.

Hace una semana recibimos el informe de la Misión del Consejo a Timor Oriental e Indonesia (S/2000/1105). Permítaseme expresar una vez más el reconocimiento de Bangladesh al Embajador Andjaba y a los demás miembros de dicha Misión del Consejo de Seguridad por haber llevado a cabo una empresa tan útil. El Embajador Andjaba ha dado muestras, por segunda vez, de un liderazgo sabio y eficaz de las misiones del Consejo a ese territorio en conflicto. Le estamos particularmente agradecidos.

En cuanto a la visita de la Misión a Indonesia, pensamos que era evidente la necesidad de que los miembros del Consejo pudieran ver por sí mismos el resultado de los esfuerzos del Gobierno de Indonesia y que examinaran la forma en que el Consejo podría trabajar junto con el Gobierno a fin de hallar una solución para las cuestiones que se señalan en su resolución 1319 (2000).

Nos complace haber recibido el informe de 10 de noviembre del Gobierno de Indonesia sobre el seguimiento de la Misión del Consejo, que se publicará como documento S/2000/1125. Aplaudimos los compromisos asumidos por el Gobierno en diversas esferas de preocupación y esperamos con interés su aplicación eficaz.

En cuanto a Timor Oriental, extraemos un mensaje claro del informe de la Misión, que confirmó el Sr. Vieira de Mello en su intervención de esta mañana, a saber, la necesidad de una presencia internacional en Timor Oriental durante algún tiempo después de que el territorio alcance la independencia. En otras esferas también será necesario un fuerte compromiso internacional en el sentido de proporcionar asistencia financiera y técnica. La recomendación que figura en el informe acerca de la reasignación de parte del presupuesto prorrateado de mantenimiento de la paz a la capacitación de una fuerza de policía local se orienta en el mismo sentido: si no lo hacemos ahora, la necesidad de mantener una fuerza de policía internacional será incluso mayor. El poder judicial no dispone de recursos suficientes y no puede hacer frente a lo que se exige de él. Es de suma importancia hacer justicia, no sólo respecto de los delitos menores sino también de los delitos graves cometidos tras el referendo del año pasado. En resumen, toda la cuestión de la creación de capacidades exige mayor atención y mayores recursos. Todos coincidimos en que esta es una prioridad para la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).

El tema de la lentitud en el desembolso de los fondos ha sido señalado por los miembros del Consejo

con anterioridad. Dada la urgencia con que debe llevarse a cabo la reconstrucción, coincidimos con la recomendación de que, en el caso de la UNTAET, se otorgue una mayor flexibilidad presupuestaria, con miras a facilitar el cumplimiento de su mandato. Por lo tanto, apoyamos todas las recomendaciones hechas en el informe de la Misión del Consejo en ese sentido. Nos complace que la acción enérgica y decisiva de las fuerzas de mantenimiento de la paz de la UNTAET haya logrado reducir la violencia de las milicias en Timor Oriental. También compartimos la satisfacción de los miembros de la Misión en lo que respecta a los progresos alcanzados hasta el momento por la UNTAET en el cumplimiento de su mandato.

El tema de los refugiados sigue siendo motivo de honda preocupación. Nos complace observar que los ministros indonesios aseguraron a la Misión el compromiso de su Gobierno con la solución del problema. Además, en el informe presentado por el Gobierno de Indonesia, al que hice referencia con anterioridad, el Gobierno reafirma su intención de trabajar estrechamente con los organismos pertinentes, incluida la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) a fin de preparar el registro de los refugiados con toda urgencia.

Los problemas que aún quedan por resolver son la continuación de las acciones de intimidación y extorsión de los refugiados por parte de la milicia en los campamentos, la falta de información sobre las condiciones en Timor Oriental y la garantía de un ambiente de trabajo protegido y seguro para los organismos humanitarios y de ayuda, que permita su regreso. Consideramos que las conversaciones celebradas durante la Misión del Consejo ayudarán al Gobierno a redoblar sus esfuerzos para alcanzar los objetivos declarados. Al respecto, coincidimos con la recomendación que se incluye en el informe en el sentido de que el Gobierno y la UNTAET deberían trabajar de consuno. La repatriación reciente de refugiados de entre antiguos reservistas de las Fuerzas Armadas Indonesias de Timor Oriental (MILSAS) es un ejemplo que apunta en el sentido correcto. Demuestra que si todas las partes toman las medidas adecuadas no es necesario que los refugiados languidezcan en los campamentos por tiempo indefinido.

Apoyamos la idea de reactivar las conversaciones bilaterales entre el Gobierno de Indonesia y la UNTAET. Acogemos con beneplácito los esfuerzos desplegados por el Gobierno de Indonesia en la prevención de incursiones en Timor Oriental a través de la frontera. La cooperación entre las Fuerzas Armadas de Indonesia, la policía y sus contrapartes en la UNTAET es esencial para reducir al mínimo los incidentes trasfronterizos. En ese sentido, saludamos el establecimiento del Comité mixto de fronteras. También saludamos la promulgación reciente de una legislación indonesia para el establecimiento de un tribunal de derechos humanos que contribuya al proceso de enjuiciamiento en los casos de violaciones graves de los derechos humanos y de asesinatos de personal de las Naciones Unidas.

La cuestión de la justicia y la reconciliación se ha recalcado en múltiples ocasiones en el informe y en las declaraciones formuladas en el día de hoy. Coincidimos con esa óptica; este tema tiene repercusiones importantes para el futuro del territorio. Asimismo, se vincula a otras esferas de problemas. La dificultad estriba ahora en lograr que se haga justicia de inmediato respecto de los casos de violencia conocida, lo que esperamos que repercuta de forma positiva en el proceso de reconciliación nacional. La reconciliación nacional, o al menos su manifestación local, es un factor importante para acelerar la repatriación de los refugiados. Es importante que el pueblo de Timor Oriental y aquellos con quienes se reconciliará comprendan esto en la perspectiva correcta. Esperamos que ambas partes apoyen adecuadamente el buen trabajo de la UNTAET en esta esfera. Somos de la firme opinión de que las bases para unas relaciones duraderas y pacíficas entre el territorio e Indonesia radican en la existencia de relaciones armoniosas entre los pueblos de Timor Oriental y de Timor Occidental. Ese debe ser el objetivo de todos nuestros empeños.

En la intervención del Sr. Vieira de Mello determinamos cinco esferas que, en nuestra opinión, deben recibir el apoyo del Consejo. La primera se relaciona con la reconstrucción. Pienso que las consultas del Sr. Vieira de Mello con el Banco Mundial son muy pertinentes en ese sentido; también esperamos con interés la celebración de la reunión de Bruselas la próxima semana.

La segunda guarda relación con los activos de la UNTAET que deben mantenerse en Timor Oriental, en particular los equipos esenciales. Consideramos que la propuesta del Sr. Vieira de Mello es muy importante y que el Consejo debería actuar al respecto. Asimismo, pedimos a la Secretaría que trabaje con todos los organismos y órganos pertinentes para asegurar que ello se

lleve a vías de hechos y que los activos permanezcan en Timor Oriental.

La tercera tiene que ver con el ritmo de retirada de las fuerzas de la UNTAET. Coincidimos con el Sr. Vieira de Mello en que ello dependerá fundamentalmente de la situación de seguridad y de la creación de capacidades en Timor Oriental. Nos gustaría que se diera un seguimiento adecuado a esta cuestión.

La cuarta es el proceso de timorización mediante la creación de capacidades. El Sr. Vieira de Mello dijo que ello no debe concluir con la independencia del territorio, y considero que es muy importante que el Consejo lo tenga presente, y no sólo el Consejo: creo que la Asamblea General y el Consejo Económico y Social participarán posteriormente en las actividades de desarrollo de Timor Oriental.

La quinta esfera se relaciona con una transición sin tropiezos a finales de 2001 merced a un proceso eficaz de timorización, con la entrega del poder ejecutivo y legislativo al pueblo de Timor Oriental. Estimamos que ese es un aspecto primordial que debe tenerse presente.

Esperamos con interés la celebración de las elecciones generales para el establecimiento de una asamblea constituyente, prevista para mediados de 2001. Abrigamos la esperanza de que las Naciones Unidas mantengan su presencia en Timor Oriental en el futuro, como afirma el Sr. Vieira de Mello que debe ser. Esperamos que el Consejo participe en ese proceso.

Sr. Cappagli (Argentina): En primer lugar, quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Vieira de Mello, por la completa información que nos acaba de brindar, y al Embajador Andjaba por la excelente y cálida conducción de la Misión.

Recientemente, como miembros de la Misión del Consejo de Seguridad que visitó Timor Oriental e Indonesia, hemos podido presenciar la excelente labor desarrollada por el Sr. Vieira de Mello y su equipo. Los avances en la implementación de la resolución 1272 (1999) han sido remarcables. Es por ello que nuevamente quiero expresar el agradecimiento y reconocimiento de la Argentina a todo el personal de La Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y al incansable y dinámico Administrador de Transición, que han sido el principal motor de la transformación sorprendente de Timor Oriental en este año que pasó.

Enumerar las excelentes iniciativas y logros de la UNTAET resultaría redundante. El Representante Especial del Secretario General nos ha expuesto algunas de ellas en su reciente exposición. Por otro lado, en el informe de la Misión del Consejo de Seguridad también las hemos destacado. No obstante ello, no debemos subestimar ni las dificultades actuales en ámbitos tales como la reconstrucción y la administración de justicia ni la magnitud de los desafíos que seguirán existiendo en el período que culminará con la independencia total del territorio. Por estas razones, el compromiso de la comunidad internacional con Timor Oriental se debe mantener intacto y debe continuar aún después de la independencia.

La Misión del Consejo de Seguridad también ha podido evaluar el estado de implementación de la resolución 1319 (2000), especialmente en la parte occidental de la isla de Timor. En este ámbito asignamos particular prioridad a tres cuestiones: la solución del problema de los refugiados, la mejora de las condiciones de seguridad, en especial a partir de la disolución y desarme de las milicias y el establecimiento de un proceso que culmine con el enjuiciamiento de los responsables de la violencia de 1999 en Timor Oriental y el reciente asesinato de funcionarios humanitarios internacionales y efectivos de la UNTAET.

Consideramos un avance significativo la reciente adopción de la legislación sobre derechos humanos y el establecimiento de cortes especiales al efecto. A la vez que reconocemos y apreciamos las iniciativas del Gobierno indonesio en estos tres ámbitos, consideramos que deben tomarse medidas adicionales, tales como las descritas en el informe de la Misión. En tal sentido, confiamos en que la positiva disposición demostrada por las autoridades de Yakarta se traduzca en acciones concretas que permitan dar solución definitiva a las cuestiones antes mencionadas. De allí que celebremos que el próximo jueves se reúna el Comité mixto de fronteras y que recientemente se haya logrado el regreso a Timor Oriental de un número significativo de refugiados y MILSAS, así como la decisión de las autoridades indonesias de solucionar el tema de las pensiones.

Sr. Heinbecker (Canadá) (*habla en francés*): Empiezo expresando el reconocimiento del Gobierno canadiense por la excelente labor que ha venido cumpliendo y continúa realizando el Sr. Vieira de Mello en Timor Oriental. Nos complace que la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor

Oriental (UNTAET) haya logrado reducir la actividad de las milicias en Timor Oriental.

(*continúa en inglés*)

Nos sentimos alentados por el retorno, en las últimas semanas, de unos 400 refugiados desde Timor Occidental. Observamos que la UNTAET ha desarrollado planes apropiados para situaciones imprevistas, en coordinación con organismos que realizan actividades humanitarias, para un importante retorno de refugiados. A ese respecto, observamos que el Gobierno de Indonesia ha creado una fuerza de tareas para desarrollar proyectos de registro. Aprobamos la conclusión de la Misión del Consejo de que, para que sean creíbles, esas actividades deben estar libres de influencia pro integración e incluir personal internacional.

Estamos de acuerdo con el énfasis que el Sr. Vieira de Mello ha puesto en el desarrollo de una fuerza policial nacional y en el aumento de la capacidad judicial. Nos complace que la Quinta Comisión haya estado de acuerdo oficiosamente con la propuesta del Secretario General de fortalecer esos componentes dentro del presupuesto de la UNTAET financiado con cuotas. Esperamos con interés el examen de las necesidades del sector judicial en Timor Oriental, y convenimos en que se debería hacer más sobre la base de los recursos calculados, dado el alcance del mandato de la UNTAET.

Nos complace que se hayan llevado acabo detenciones en relación con el asesinato de los tres miembros del personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), lo que tuvo lugar el 6 de septiembre en Atambua, y que Indonesia haya aprobado recientemente medidas legislativas de apoyo a un tribunal nacional de derechos humanos.

Tengo una pregunta específica que hacer al Sr. Vieira de Mello. ¿Cómo evalúa las perspectivas de un acuerdo entre el Gobierno de Indonesia y la AET sobre arreglos de tránsito entre el enclave de Oecussi y Timor Oriental?

Sr. Wang Yingfan (China) (*habla en chino*): En primer lugar deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Vieira de Mello, por su exposición informativa. Lamento no haberla escuchado, pero sus informes son siempre muy útiles e importantes.

Expresamos nuestro reconocimiento a la Misión del Consejo de Seguridad por el progreso que realizó en su visita a Timor Oriental. En su informe la Misión ha hecho una serie de recomendaciones que merecen nuestra atención y consideración positiva.

En el curso del año pasado la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) ha hecho un progreso notable en diversas esferas de su labor, especialmente con respecto a la participación de los timorenses orientales en sus asuntos políticos. Muchos departamentos administrativos han logrado rápidamente la timorización. La evolución de la situación es alentadora. Por supuesto, siguen existiendo bastantes problemas en las esferas de la reconstrucción, la justicia y la administración, que requieren la asistencia y el apoyo continuos de la comunidad internacional.

Apoyamos los esfuerzos de la comunidad internacional para ayudar a Timor Oriental a lograr la independencia. A la luz de la situación actual, todavía será necesario, después de la independencia, que la comunidad internacional siga proporcionando a Timor Oriental la asistencia necesaria a fin de que el pueblo del territorio pueda lograr una real autonomía, de conformidad con sus aspiraciones.

En su informe, la Misión del Consejo recomendó la continuación de la presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental. Esa recomendación está orientada al futuro y esperamos que la UNTAET continúe realizando un estudio a fondo en este sentido, respetando al mismo tiempo las opiniones de los timorenses orientales, de manera de lograr la comprensión y el apoyo del pueblo de Timor Oriental y permitir que los esfuerzos de la comunidad internacional produzcan los resultados esperados.

Con respecto a la cuestión de Timor Occidental, celebramos el progreso realizado en el desarme y la disolución de las milicias, investigando a los perpetradores de crímenes y buscando un arreglo duradero de la cuestión de los refugiados. Esperamos que la comunidad internacional brinde apoyo y aliento al Gobierno indonesio en las medidas que ha adoptado a fin de aumentar su capacidad para resolver problemas. También deseamos expresar nuestra más profunda solidaridad por la trágica situación imperante en los campamentos de refugiados de Timor Occidental. Esperamos que el Gobierno indonesio adopte las medidas necesarias para aumentar la seguridad y crear las condiciones favorables que se requieren para el retorno del personal internacional a su labor con los refugiados.

También consideramos que, habida cuenta de la mejora gradual que ha experimentado la situación en materia de seguridad, la Oficina del Alto Comisionado

de las Naciones Unidas para los Refugiados y otros organismos internacionales deberían volver a Timor Occidental en cuanto sea posible para ofrecer asistencia a los refugiados, que tanto la necesitan.

También tomamos nota de que la Misión del Consejo de Seguridad presentó diversas recomendaciones en este sentido. La aplicación de estas recomendaciones no será posible sin la comprensión y la cooperación de Indonesia, fundamentalmente en lo que se refiere al envío de expertos en materia de seguridad a Timor Occidental y el pago de las pensiones. Esperamos que la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) pueda fortalecer aún más su comunicación y sus consultas con el Gobierno indonesio.

Para concluir, quiero manifestar nuestro agradecimiento y nuestro apoyo al Sr. Vieira de Mello y a la UNTAET por la importante labor que han realizado. El Gobierno chino, por medio de los canales bilaterales y multilaterales, seguirá prestando asistencia a Timor Oriental en la medida de sus posibilidades.

Sr. Hasmy (Malasia) (*habla en inglés*): Mi delegación agradece al Sr. Vieira de Mello la presentación informativa franca, sustancial y exhaustiva que acaba de ofrecernos.

Malasia aprecia los progresos hechos por la UNTAET hasta este momento y felicita al Representante Especial por su capacidad de liderazgo y por los incansables esfuerzos que realiza a pesar de los innumerables desafíos a los que debe hacer frente. También rendimos un homenaje a todos sus colegas y a todo el personal de la UNTAET.

Como miembro de la Misión que el Consejo enviara recientemente a Timor Oriental, dirigida por el Embajador Andjaba, a quien rindo homenaje, estoy impresionado por los resultados positivos que ha logrado la UNTAET hasta este momento. Estos incluyen la participación creciente de los habitantes de Timor Oriental en la creación y el fortalecimiento de las instituciones de gestión pública, la cooperación que se ha establecido entre la UNTAET y el Gobierno de Indonesia, y los compromisos asumidos por la comunidad internacional en apoyo del proceso de reconstrucción y rehabilitación de Timor Oriental.

Según escucháramos decir al Sr. Vieira de Mello esta mañana, la UNTAET continúa la timorización de su administración, trabajando con los dirigentes de Timor Oriental para establecer un calendario para la elaboración de una constitución, la celebración de elecciones y el logro de la independencia. Sin embargo, como lo indicó el Sr. Vieira de Mello, estos progresos no siempre se realizaron sin obstáculos. No subestimamos las dificultades que existen en este momento en los ámbitos de la reconstrucción o la administración de justicia, ni la enormidad de los desafíos a los que debe hacerse frente antes de lograr la independencia, que en estos momentos está prevista para la segunda mitad de 2001. Es indispensable la participación activa de la comunidad internacional, incluido el Consejo.

Al igual que otros miembros del Consejo, estamos preocupados por la difícil situación de los refugiados que siguen viviendo en campamentos en Timor Occidental. Apreciamos los esfuerzos que se han hecho hasta el momento, que permitirán que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y otros organismos regresen a los campamentos en Timor Occidental. En ese sentido, acogemos con beneplácito los compromisos asumidos por el Gobierno de Indonesia de cooperar con las Naciones Unidas y con otros organismos internacionales, lo que permitirá que el ACNUR y otro personal de asistencia humanitaria regresen a Timor Occidental.

Esperamos que se evalúe con rapidez la situación en materia de seguridad con el fin de acelerar el regreso de esos trabajadores internacionales. También estamos de acuerdo en que todas las fases del proceso reciente deben llevarse a cabo con seguridad y protección, y que el proceso de inscripción de los refugiados de Timor Oriental debe comenzar rápidamente.

Malasia sigue otorgando una gran prioridad al surgimiento de un futuro Timor Oriental independiente, estable y seguro, que mantenga buenas relaciones con Indonesia y con sus otros vecinos. Creemos que la estabilidad y la paz futuras de Timor Oriental dependerán de una reconciliación plena y rápida, no sólo entre la propia gente de Timor Oriental sino también entre Timor Oriental y su vecino cercano e importante, Indonesia. Por lo tanto, acogemos con beneplácito los esfuerzos que ha desplegado el Representante Especial en ese sentido. También reconocemos los esfuerzos positivos y constructivos y el papel que ha desempeñado Indonesia al respecto.

En el contexto de la reconciliación nacional —es decir, la reconciliación entre los habitantes de Timor Oriental— la cuestión de la justicia debe enfrentarse de

la manera adecuada, ya que no puede haber una reconciliación genuina o duradera si no hay justicia. Este tema probablemente será abordado por los dirigentes de un Timor Oriental independiente, pero la UNTAET puede desempeñar un papel importante estableciendo las bases para ese proceso. Mi delegación se complace en señalar que, de hecho, la UNTAET, ha tomado medidas importantes en ese sentido, tanto en lo que se refiere a facilitar las conversaciones de reconciliación como en el fortalecimiento de la capacidad de Timor Oriental de ocuparse del tema de la justicia. La comunidad internacional y el Consejo deben seguir apoyando estos y otros esfuerzos que realice la UNTAET.

Compartimos la posición firme del Consejo en cuanto a la condena de los crímenes cometidos contra personal de las Naciones Unidas. Acogemos con beneplácito los esfuerzos serios que ha hecho el Gobierno de Indonesia en este sentido, incluida la reciente aprobación de una importante ley relativa a los derechos humanos, que permitirá abordar esta cuestión de manera más rápida.

La semana pasada el Consejo escuchó al jefe de la Misión del Consejo, Embajador Andjaba, que nos habló de los resultados de la visita de la Misión a esa región. Las observaciones y las conclusiones a las que ha llegado la Misión son claras e inequívocas y nos dan esperanzas de que se puedan realizar avances en la aplicación rápida de las resoluciones 1272 (1999) y 1319 (2000). Nos complace que la visita de la Misión haya tenido un efecto positivo en general, especialmente en lo que se refiere a la cuestión del retorno de los refugiados a Timor Oriental. Nos complace señalar que el miércoles pasado más de 400 refugiados regresaron a Timor Oriental, los primeros en hacerlo tras el incidente de Atambua, de 6 de septiembre. Tenemos la esperanza de que esto marque un nuevo rumbo.

Nuestros esfuerzos por superar los problemas más inmediatos que hemos esbozado hoy deben llevarnos a nuestra meta a largo plazo de la construcción pacífica y exitosa de la nación en Timor Oriental. Instamos a la comunidad internacional a que siga apoyando a la UNTAET, para que los progresos logrados en los últimos 13 meses se puedan sostener. En este sentido, Malasia desea reiterar su permanente disposición a cooperar, tanto como se lo permita su capacidad, con la UNTAET y con el pueblo de Timor Oriental en sus esfuerzos por construir una nación pacífica y democrática.

Para concluir, mi delegación está favorablemente dispuesta respecto de muchas de las propuestas y sugerencias que ha hecho el Sr. Vieira de Mello durante su exposición de esta mañana. Igual que en el pasado, queremos asegurarle que cuenta con nuestro respaldo permanente y sostenido en todos sus esfuerzos.

Sr. Granovsky (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Nosotros también queremos expresar nuestro agradecimiento al Sr. Sergio Vieira de Mello por su exhaustiva presentación informativa. Rusia estima en alto grado la labor que está realizando como Representante Especial del Secretario General y Administrador de Transición para Timor Oriental.

En la reunión de hoy se destaca una fase importante de los acontecimientos que tienen lugar en Timor Oriental. En este sentido, nos complace tomar nota de los resultados exitosos que ha logrado la UNTAET durante el primer año de su labor. La UNTAET ha realizado avances notables respecto del logro de sus objetivos al ayudar a que el territorio se vaya encaminando hacia una forma amplia de libre determinación. La UNTAET ha hecho una labor muy importante en la preparación de las próximas elecciones ya sea en la esfera de las cuestiones prácticas, tales como el proceso de inscripción de la población de Timor Oriental o en la esfera de las cuidadosas deliberaciones acerca del tipo de elecciones que deben llevarse a cabo en primer lugar.

Finalmente, hemos observado algunos avances en la preparación de las fuerzas de defensa de Timor Oriental. Creemos que todos estos signos positivos nos permiten mirar con optimismo los acontecimientos en Timor Oriental.

Junto con los otros miembros del Consejo, la delegación rusa expresa su satisfacción por el éxito de la Misión del Consejo de Seguridad a Timor Oriental e Indonesia. Creemos que la Misión realizó contribuciones específicas para asegurar la paz y la seguridad en esa región del mundo. Uno de los problemas más agudos e importantes en la solución de la situación de Timor Oriental sigue siendo la situación de los campamentos de refugiados en Timor Occidental y las actividades de las milicias pro integracionistas. Desafortunadamente, debemos recalcar que la milicia continúa persiguiendo e intimidando a los refugiados, y consecuentemente éstos no se sienten todavía libres para elegir. Seguimos insistiendo ante las autoridades de Indonesia para que tomen medidas encaminadas a resolver estos problemas.

Al mismo tiempo, queremos llamar la atención sobre la declaración del Sr. Sergio Vieira de Mello en el sentido de que se han logrado ciertos progresos en la esfera de la repatriación. Esperamos que esta tendencia reciba nuevo impulso. Deseamos igualmente llamar la atención sobre el hecho de que en el informe de la Misión del Consejo de Seguridad y en la exposición informativa del Sr. Vieira de Mello se hace referencia a la cooperación con el Gobierno de Indonesia. Consideramos que este es un punto muy importante que apoya la teoría de que el éxito de la Misión del Consejo de Seguridad o, en términos más generales, el éxito en la solución de la situación de Timor Oriental, se basa en una cooperación constructiva con Indonesia.

Sr. Jerandi (Túnez) (*habla en francés):*Deseo agradecer al Sr. Sergio Vieira de Mello su visita a Nueva York y por su exposición informativa acerca de los progresos logrados y sus planes futuros. Deseo igualmente agradecer al Embajador Andjaba, el jefe de nuestra Misión, por la manera en que dirigió la Misión del Consejo de Seguridad, las discusiones y los contactos con todas las partes con las que nos reunimos. Es una Misión que tuvo éxito en más de un sentido. Gracias a la comprensión y cooperación de todas las partes fue posible iniciar un diálogo constructivo y aclarar el curso que se ha de seguir para el futuro de la subregión.

La visita de la Misión del Consejo de Seguridad a Timor Oriental, por invitación del Sr. Vieira de Mello, y a Indonesia, por invitación del Gobierno indonesio, fue realmente positiva, y nos capacita, esperamos, para seguir adelante en la solución gradual y sin tropiezo de ciertos aspectos de la situación con vistas a la pacificación de esa región y a fortalecer la paz y la seguridad allí. En este contexto, se debe enfatizar un punto de vital importancia, en opinión de mi delegación, que es la voluntad de las autoridades de Indonesia y de Timor Oriental de dar la vuelta a una nueva página en sus relaciones bilaterales, las cuales, de acuerdo a lo que hemos observado en ambas partes en la frontera, están basadas en un futuro acercamiento que la comunidad internacional debe apoyar políticamente y a través del aumento de la ayuda financiera e institucional.

Sobre el terreno hemos observado el trabajo realizado por el Representante Especial del Secretario General en un tiempo récord y con recursos muy limitados para ayudar a los timorenses orientales a tomar control de su futuro y prepararse para su independencia, en consonancia con el proceso descrito por el Sr. Vieira de Mello.

Recalcamos nuestra gran satisfacción y respeto por el trabajo realizado por la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), particularmente por el Sr. Vieira de Mello, quien merece ser alabado. El compromiso personal del Representante Especial del Secretario General para aplicar la resolución 1272 (1999) ha sido la única garantía de éxito al enfrentar este gran reto, especialmente teniendo en cuenta los diversos obstáculos y problemas a que ha tenido que hacer frente la Administración de Transición a lo largo de todo este período.

Nuestra visita a Timor Oriental nos ofreció una oportunidad viva para observar de primera mano los grandes progresos obtenidos justamente en un año en las áreas de seguridad, ley y orden, así como en el aspecto humanitario, gracias a los esfuerzos de la UNTAET. Esto fue confirmado por los miembros de la Misión del Consejo de Seguridad, los cuales estuvieron en Timor Oriental después de las elecciones. Debemos de continuar apoyando el trabajo de la UNTAET en las diversas áreas que exigen recursos humanos y financieros adicionales. Además, el Representante Especial del Secretario General debe contar con la suficiente flexibilidad para poder él solo determinar las prioridades y su urgencia. Al haber sido testigos de lo que se ha realizado y de lo que se puede hacer, creemos que esta posibilidad debe ser analizada. El sector judicial, el cual es sumamente necesario para el proceso de reconciliación, es una de las cuestiones urgentes que deben resolverse.

A lo largo de nuestra visita hemos observado la sinceridad y el expreso deseo de las autoridades indonesias, tanto a nivel legislativo como ejecutivo, así como de las instituciones no gubernamentales, de dar los pasos políticos, jurídicos y legislativos necesarios para encontrar soluciones a las cuestiones planteadas. En este contexto, alentamos al Gobierno de Indonesia a continuar aplicando este enfoque a cuestiones tales como el arresto y enjuiciamiento de sospechosos, la recogida y destrucción de armas, el retorno de los refugiados, el desarme de las milicias y el compromiso de que cesen en sus actividades. Consideramos que este complejísimo y delicado proceso iniciado por el Gobierno de Indonesia debe ser encomiado, y debe reforzarse la cooperación necesaria entre las autoridades de Indonesia y la UNTAET para poder abordar con éxito todos los aspectos de la cuestión.

Esta cooperación debe ser apoyada y continuada por la comunidad internacional a fin de que rápidamente se pongan en efecto las estrategias para llevar a

cabo lo más rápido posible la repatriación y el asentamiento de los refugiados en las mejores condiciones y dar comienzo al proceso de registro bajo los auspicios del Gobierno de Indonesia, con la participación de los organismos humanitarios internacionales, particularmente la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, y sobre la base de la elección libremente expresada por los involucrados.

Todas las acciones deben de ser coordinadas por todas las partes interesadas a través de los mecanismos concertados, como son el Comité Mixto de fronteras, el que tendrá su primera reunión esta semana en Yakarta, la comisión bilateral, la comisión de seguridad, entre otros. El objetivo es lograr la reconciliación en Timor Oriental entre timorenses en Indonesia y, finalmente, entre Indonesia y Timor Oriental. Estos dos vecinos deben coexistir y cooperar para la construcción de un futuro común. Esto es lo que hemos escuchado de los dirigentes de ambos lados.

Obviamente, el éxito de esta empresa requiere recursos, pero sobre todo tiempo para evitar el deterioro. La complejidad y la interdependencia de los asuntos en consideración, como se ha señalado en el informe de la Misión del Consejo de Seguridad, exigen que el tema se considere en su totalidad. Puede ser perjudicial fragmentar el enfoque o establecer prioridades sin tener en cuenta los parámetros interrelacionados del ambiente político local, el cual debe tenerse en consideración. La resolución de la situación no debe crear otros problemas cuyas consecuencias pueden llegar a ser incalculables .

Creemos que este es el enfoque apropiado para resolver todos los aspectos mencionados en el informe de la Misión, con la calma requerida y con grandes posibilidades de éxito. No debemos olvidar que estamos tratando con el nacimiento de un nuevo Estado, donde las fronteras provinciales se convirtieron de repente en fronteras internacionales, con todo lo que eso implica en términos de nuevos parámetros que deben ser asimilados a través del tiempo.

Hemos tomado nota del hecho de que los dirigentes de Timor Oriental y de Indonesia son conscientes de esto. Debemos seguir alentándolos, como lo ha estado haciendo el Sr. Sergio Vieira de Mello. Una vez más lo apoyamos y le agradecemos la tarea que está realizando en cumplimiento del mandato que le confiriera el Consejo de Seguridad, mandato fortalecido por su capacidad y el renombre de que goza en Timor Oriental y en Indonesia.

Sr. Ward (Jamaica) (*habla en inglés*): Deseo sumarme a los demás oradores para dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), Sr. Sergio Vieira de Mello. Le agradezco su amplia información, que nos proporciona una vez más una perspectiva del proceso que actualmente se desarrolla en Timor Oriental. También deseo aprovechar esta oportunidad para agradecer a la Misión del Consejo de Seguridad a Timor Oriental e Indonesia, bajo la destacada conducción del Embajador Martin Andjaba, de Namibia, su valiosa tarea. Luego de su regreso, los miembros de la Misión nos han aclarado el alcance y la índole de los progresos realizados y de los desafíos que enfrenta la UNTAET. Las conclusiones de la Misión han aumentaron nuestra comprensión de la realidad de la situación e indudablemente nos han brindado mayor información para nuestras deliberaciones y decisiones.

Mi delegación continúa reconociendo los numerosos retos que enfrenta la UNTAET al tratar, en colaboración con el pueblo de Timor Oriental, de preparar a Timor Oriental para el pleno autogobierno y ocupar su lugar en la comunidad internacional como país independiente, de conformidad con la resolución 1272 (1999).

La información que el Sr. Vieira de Mello nos proporcionó hoy fortalece los resultados y las conclusiones de la Misión del Consejo de Seguridad. Mi delegación ha tomado nota del progreso realizado en una serie de sectores. Observamos en particular que la Misión quedó impresionada por el notable adelanto hecho en la ejecución del mandato otorgado a la UNTAET. Nos satisfizo escuchar la declaración del Sr. Vieira de Mello sobre la reconstrucción de Timor Oriental. Estamos de acuerdo en que la creación de la fuerza de defensa de Timor Oriental es parte fundamental del proceso de transición. Reconocemos que sin seguridad interna y externa serán inútiles los esfuerzos por desarrollar a Timor Oriental. Felicitamos a aquellos Gobiernos que se han comprometido con este empeño y queremos destacar que la seguridad futura de Timor Oriental no debe quedar sujeta al azar. Apoyamos la idea de que ha de ser necesaria la presencia internacional en Timor Oriental luego de la independencia.

Mi delegación ha estado de acuerdo en el pasado en declarar que la participación de los nacionales de Timor Oriental en la determinación de su propio futuro es un elemento indispensable para la creación de un Timor Oriental sostenible y la reducción de las posibles brechas cuando el mandato de la UNTAET se acerque a su fin. El Sr. Vieira de Mello ha indicado que la timorización del proceso de transición está bien avanzada y que la transferencia del poder a los nacionales de Timor Oriental será un proceso, no simplemente un acontecimiento.

Deseo referirme brevemente a la situación de los refugiados. El regreso largamente programado, organizado por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y la Organización Internacional para las Migraciones, de más de 65 antiguos reservistas de las Fuerzas Armadas Indonesias de Timor Oriental y de sus familiares, que ya se ha llevado a cabo, es un acontecimiento positivo. Debe alentarse lo que ahora parece ser un primer indicio del desarrollo de una tendencia respecto del retorno de los refugiados de Timor Occidental. Esperamos que esto reciba atención prioritaria. También instamos a la comunidad internacional humanitaria a que aborde con rapidez la situación humanitaria en los campamentos de refugiados de Timor Occidental.

El Sr. Vieira de Mello ha señalado una serie de preocupaciones con respecto a la incapacidad para establecer un sistema judicial que funcione plenamente. Somos conscientes de los desafíos y las limitaciones, particularmente la ausencia de recursos y la carencia de capacidad local adecuada. No puede permitirse que subsista ese impedimento para someter a la justicia a aquellos responsables de las burdas violaciones de los derechos humanos cometidas en Timor Oriental en 1999. Aguardamos con interés el examen por la UNTAET del sector de la justicia y confiamos en que se encuentre pronto una solución para este acuciante problema. La constante negación de justicia sólo puede tener consecuencias negativas sobre el proceso de reconciliación.

Los empeños de la UNTAET por construir la capacidad local y preparar a los nacionales de Timor Oriental, como mi delegación declaró con anterioridad, son realmente fundamentales. Hemos tomado nota de los esfuerzos a este respecto. Mi delegación continúa apoyando todo lo que se hace con este fin. Cuando se pongan en práctica, el calendario y los mecanismos para llevar a Timor Oriental a la plena independencia, como esbozó el Sr. Vieira de Mello, redundarán en beneficio del pueblo de Timor Oriental y serán un buen augurio para el futuro.

Hace una semana, el Consejo de Seguridad realizó un debate muy importante sobre las estrategias de salida para las operaciones de mantenimiento de la paz. A medida que la UNTAET avance en el proceso de transición debemos garantizar que las estructuras institucionales que se están poniendo en funcionamiento puedan soportar la prueba del paso del tiempo. Si bien no es posible predecir el futuro, podemos tomar las medidas necesarias para asegurar que el porvenir de un Timor Oriental independiente se edifique sobre cimientos sólidos. A este respecto, es de la mayor importancia para todos los órganos y organismos pertinentes de las Naciones Unidas participar plenamente en este proceso. No debemos tratar de eludir nuestras responsabilidades. Nuestra retirada definitiva de Timor Oriental debe ser un ejemplo de la voluntad de las Naciones Unidas de que el mantenimiento de la paz sea correcto. Jamaica apoya totalmente esta empresa.

Sr. Keita (Malí) (*habla en francés*): Deseo dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, y agradecerle su exposición que, como es habitual, fue sumamente instructiva. También quiero felicitar a la Misión del Consejo de Seguridad a Timor Oriental e Indonesia, encabezada por el Embajador Andjaba, por la calidad del informe que nos ha presentado. Por cierto, las claras recomendaciones que se formularon han de apoyar aún más la transición de Timor Oriental hacia la independencia.

Con respecto a la aplicación de la resolución 1272 (1999), mi delegación acoge con beneplácito las medidas tomadas por el Representante Especial para apoyar aún más las capacidades de la policía nacional y del poder judicial. Las medidas sugeridas con este fin cuentan con nuestro pleno apoyo. La neutralización gradual de las actividades de la milicia es un hecho bienvenido. No obstante, consideramos que debemos permanecer vigilantes y apoyar a Timor Oriental incluso después de la independencia.

Desde el punto de vista político, mi delegación acoge con beneplácito el gran progreso hecho hacia la independencia y la creciente timorización de la vida pública. Instamos a la comunidad internacional a que mantenga su apoyo a las actividades de la UNTAET hasta que esta noble Misión haya completado su tarea. Todos estamos comprometidos con ella y con un Timor Oriental independiente y estable.

Con respecto a la resolución 1319 (2000), mi delegación sigue preocupada por la muy elevada cantidad de refugiados que todavía se encuentran en Timor Occidental y por ello apoya las recomendaciones hechas por la Misión del Consejo de Seguridad. Es fundamental emprender con urgencia con el Gobierno de Indonesia actividades concertadas y coordinadas para acelerar el proceso del retorno seguro de los refugiados. Tal enfoque debe emplearse también en la aplicación de justicia por el Gobierno indonesio con respecto a aquellos que sean encontrados responsables de graves violaciones de los derechos humanos en Timor Oriental.

Para concluir, deseo una vez más rendir homenaje a la UNTAET y pedir que se ponga el énfasis en la reconciliación nacional y la justicia, así como en la intensificación de la cooperación con Indonesia. La solución de diversas cuestiones fundamentales dependen de esta labor.

Sr. Doutriaux (Francia) (*habla en francés*): Intervendré en representación de mi país, pero quiero recordar el interés que la Unión Europea brinda en general a la situación en Timor Oriental. Mi intervención tendrá en cuenta, naturalmente, las posiciones adoptadas por la Unión Europea al respecto.

Nos sentimos muy satisfechos de encontrar aquí en esta mesa al Representante Especial del Secretario General en Timor Oriental, Sr. Vieira de Mello. En esta ocasión deseamos reiterar el reconocimiento elogioso que nos merece el trabajo realizado por el Representante Especial y por los funcionarios y militares de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). A pesar de las dificultades enfrentadas en esferas tales como la reconstrucción y la administración de justicia —dificultades que el Sr. Vieira de Mello acaba de señalar— los progresos y el camino recorrido en este último año son importantes y merecen celebrarse con entusiasmo.

Hemos tomado conocimiento con interés del informe de la Misión del Consejo de Seguridad a Timor Oriental e Indonesia, dirigida por el Embajador Andjaba. Consideramos que las recomendaciones de la Misión son excelentes y exhortamos a todas las partes interesadas a que las apliquen de inmediato.

En lo que concierne a la aplicación de la resolución 1272 (1999) del Consejo de Seguridad, apoyamos las observaciones que ha formulado la Misión del Consejo en torno a la necesidad de proseguir y acelerar la timorización de la administración, como acaba de señalar el Sr. Vieira de Mello. Acogemos con beneplácito la creación de un Consejo nacional compuesto íntegramente por timorenses. En la óptica de la independencia que se prevé para el año próximo, consideramos fundamental que se desarrolle sistemáticamente la política de fortalecimiento de las capacidades nacionales a fin de facilitar la transición.

Este control de la gestión de sus propios asuntos por parte de los habitantes de Timor debería ir acompañada de una reestructuración de la Administración de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y de un análisis sobre la definición de la asistencia económica, financiera, técnica y en materia de seguridad que la comunidad internacional debería brindar a Timor Oriental después de la independencia. Al igual que la Misión del Consejo de Seguridad, consideramos importante que la Secretaría de las Naciones Unidas, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y los otros organismos competentes comiencen a planificar la presencia futura de las Naciones Unidas una vez que se retire la UNTAET.

Agradecemos al Sr. Vieira de Mello todas las indicaciones que nos transmitió sobre el calendario político que el pueblo de Timor Oriental pretende establecer el año próximo en relación a la designación de una asamblea constituyente, la preparación de una constitución y, como señaló el Sr. Vieira de Mello, una transición sin tropiezos hacia la independencia. Aprobamos plenamente las observaciones formuladas por la Misión del Consejo sobre la necesidad de que la UNTAET adopte medidas a fin de ayudar al pueblo de Timor Oriental a instaurar un sistema judicial que funcione y que responda a sus expectativas. Es conveniente que la comunidad internacional apoye este objetivo.

También respaldamos plenamente las recomendaciones concretas y prácticas que formuló la Misión del Consejo en cuanto a la aplicación de las diversas disposiciones que figuran en la resolución 1319 (2000). En especial, es indispensable que la repatriación y el reasentamiento de refugiados que se encuentran en Timor Occidental puedan llevarse a cabo rápidamente en un marco en el que se garanticen efectivamente su seguridad y su libertad de opción. Tomamos nota con satisfacción de la repatriación exitosa hacia Timor Oriental, que se llevó a cabo el 21 de noviembre último, de ex combatientes del ejército indonesio. Esperamos que dicha operación se pueda repetir.

Igualmente nos alientan las medidas iniciales que adoptaron las autoridades indonesias a fin de desarmar y disolver a las milicias. Estas milicias siguen siendo responsables de innumerables actos de violencia, de intimidación y de desinformación que se han perpetrado tanto en Timor Occidental como en Timor Oriental. Instamos al Gobierno de Indonesia a que realice todos los esfuerzos necesarios en la materia para presentar ante la justicia a los culpables de crímenes cometidos contra las poblaciones o contra el personal internacional. La detención reciente de seis personas implicadas en el drama de Atambua constituye un factor de aliento.

Al igual que la Misión del Consejo de Seguridad, consideramos que es indispensable establecer relaciones de confianza y de buena vecindad entre Timor Oriental e Indonesia. Acogemos con beneplácito las primeras medidas que, en este sentido, adoptaron la UNTAET y el Gobierno de Indonesia y esperamos que la próxima reunión del Comité mixto de fronteras que, como señaló el Sr. Vieira de Mello, se reunirá el próximo jueves, se realice con un espíritu positivo. Asimismo celebramos que el Gobierno de Indonesia haya aceptado que un equipo de seguridad de las Naciones Unidas vaya a Timor Occidental. Todas estas medidas son indispensables para que la comunidad internacional y los organismos de asistencia humanitaria puedan regresar a Timor Occidental para ayudar a la repatriación y al reasentamiento de refugiados.

Para concluir, deseo recordar el compromiso constante de la Unión Europea y de mi país para con los dirigentes y el pueblo de Timor. La próxima reunión de donantes, que se celebrará en Bruselas a principios de diciembre, será para nosotros la ocasión para reafirmar este compromiso. Exhortamos a los demás países y organismos donantes a participar activamente en la conferencia de Bruselas junto a nuestros asociados de la Unión Europea.

Quisiera plantear una pregunta más bien técnica al Representante Especial. En su exposición preliminar, él señaló la necesidad de que se aceleren los procedimientos administrativos y financieros, fundamentalmente para la asignación de recursos presupuestarios de la UNTAET a gastos de infraestructura. Comprendemos que para el Representante Especial se trata de una prioridad que, de ser posible, debería examinar la Quinta Comisión. A fin de contribuir con nuestros representantes de la Quinta Comisión, quisiéramos saber si el Sr. Vieira de Mello puede indicarnos desde ya el importe que tiene previsto, y si en su opinión se trata de una redistribución presupuestaria en el marco del presupuesto en vigor de la UNTAET.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una breve declaración en mi calidad de representante de los Países Bajos.

Es específicamente en nombre de los Países Bajos que deseo expresar mi más sincero agradecimiento a Sergio Vieira de Mello. Probablemente esta es la última ocasión en que los Países Bajos, como miembro del Consejo de Seguridad, escuche su informe sobre Timor Oriental, y él y su dedicado equipo están realizando un trabajo excepcional frente a enormes dificultades sobre las que, como señaló la Embajadora Soderberg, pocas veces informa la prensa porque la operación marcha bien.

Queda claro a partir del informe de la Misión del Consejo de Seguridad y de la exposición informativa que nos ha brindado hoy el Sr. Vieira de Mello, que la comunidad internacional tendrá que mantener su compromiso con Timor Oriental durante algún tiempo en el futuro. Por consiguiente, coincidimos totalmente con el proyecto de declaración presidencial que presentó el Reino Unido, en la que se subraya la necesidad de un firme compromiso internacional a favor de Timor Oriental después de la independencia, entre otras cosas, mediante el suministro de asistencia financiera, técnica y en materia de seguridad.

Este mes la Presidencia de los Países Bajos ha dedicado una atención especial a las estrategias de salida, es decir, a la cuestión de cómo concluir una operación de paz una vez que se haya cumplido su objetivo. Es evidente que el tema es muy pertinente también en el caso de Timor Oriental. No hace mucho mi delegación expresó su preocupación en relación a la tendencia de algunos de nosotros —tanto Estados Miembros como de la Secretaría— de subestimar el tiempo que necesitará Timor Oriental para poder encarar por su cuenta todos los retos de un Estado independiente, incluidas las cuestiones de seguridad externa. Nos alivia saber que en este sentido se ha producido un cambio importante. Acogemos con beneplácito la nueva atmósfera de realismo. Sólo siendo fieles y realistas podemos esperar que la operación en Timor Oriental se vea coronada por el éxito.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo y doy la palabra al Sr. Vieira de Mello para

que responda a las observaciones y las preguntas de los miembros del Consejo.

Sr. Vieira de Mello (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Antes de contestar, le ruego que, por favor, transmita a Su Alteza Real, el Príncipe Willem–Alexander, Príncipe Heredero de los Países Bajos, mi agradecimiento por su presencia esta mañana hasta hace sólo unos minutos y por su mensaje de apoyo a mi persona y a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).

Sr. Presidente: también quiero darle las gracias a usted y a los demás miembros del Consejo por el firme apoyo que han ofrecido hoy a nuestra misión. Esto es enormemente importante para mí, para mis colegas y, sobre todo, para los dirigentes y el pueblo de Timor Oriental.

Quiero formular algunas observaciones con respecto a los puntos presentados prácticamente por todos los miembros del Consejo, sobre todo con relación a la cuestión de los refugiados en Timor Occidental y la necesidad de un registro apropiado y la necesidad de que los refugiados puedan elegir libremente si quieren volver a Timor Oriental en condiciones de seguridad o quieren permanecer e integrarse en Indonesia con apoyo internacional. Evidentemente, esta es la clave del éxito de nuestra misión, incluida la celebración el próximo año de un proceso electoral democrático, amplio, libre e imparcial.

También deseo dar las gracias al Consejo por lo que han dicho los miembros acerca de la necesidad de aumentar nuestros recursos y mejorar nuestra capacidad en la esfera de la justicia, especialmente con relación a la investigación y el enjuiciamiento de los autores de crímenes graves. Doy las gracias en particular a la Embajadora Soderberg, de los Estados Unidos, por su clara indicación de que los Estados Unidos estudiarán como un asunto urgente la petición de recursos humanos adicionales, y desde luego de investigadores, para Timor Oriental. A menudo comparo la situación en que nos encontrábamos el 13 de junio del año pasado —cuando entramos en Kosovo con recursos humanos considerables para investigar abusos graves de los derechos humanos en ese territorio— con la falta de recursos con que entramos a Timor Oriental y con que nos encontramos hasta hoy. Por favor, ayúdennos; por favor, respondan urgentemente a la petición que distribuiremos de forma oficiosa a los miembros del Consejo y a otros que nos puedan ayudar.

Agradezco también lo que dijeron varias delegaciones acerca de la necesidad de una fuerza de defensa de Timor Oriental y de su desarrollo y su capacitación en un futuro muy cercano. También para esto necesitamos nuevos recursos porque, como sabe el Consejo, en el presupuesto consolidado para Timor Oriental no hay ningún fondo asignado para ese propósito.

Muchos oradores —en realidad, prácticamente todos— acogieron con beneplácito el establecimiento del Comité mixto de fronteras y expresaron el deseo de que lo convirtamos rápidamente en un órgano en el que se mantengan contactos periódicos de alto nivel para abordar y resolver la amplia gama de problemas que existen actualmente en el programa bilateral y que son de interés mutuo.

Finalmente, quiero reiterar que apoyamos totalmente la declaración de todos los miembros del Consejo en el sentido de que Timor Oriental e Indonesia deben establecer relaciones lo más firmes y amistosas posible. Evidentemente, esas relaciones serán mutuamente beneficiosas. Esa es ciertamente nuestra política, y quiero señalar que nuestro Director de Asuntos Políticos, Constitucionales y Electorales, el Sr. Peter Galbraith, se encuentra en Yakarta desde el domingo. Ayer celebró varias reuniones y hoy tenía la intención de celebrar otras. Nos informó de que ayer celebró una reunión muy provechosa con el Ministro de Coordinación, Sr. Bambang Yudhoyono, en preparación de una visita que tengo la intención de hacer a Yakarta en un futuro muy próximo.

También les agradezco todo lo que han dicho acerca de la flexibilidad en la utilización de los recursos del presupuesto prorrateado de la UNTAET y sobre la cuestión de sus bienes.

Con respecto a los planes para el período posterior a la independencia, quiero expresar mi agradecimiento al jefe de la Misión del Consejo de Seguridad, Embajador Martin Andjaba, por la firme recomendación que hizo en su informe, y a usted, Sr. Presidente, por la firme carta de apoyo que dirigió al Presidente de la Asamblea General.

(continúa en francés)

En contestación a la pregunta concreta planteada por el Sr. Doutriaux sobre este tema, no puedo dar una estimación de la utilización de los recursos del presupuesto de la UNTAET como tal en apoyo de las actividades de creación de esta nueva administración que será

independiente, esperamos, hacia finales del próximo año. Hemos hecho varias sugerencias prácticas sobre la utilización del presupuesto de la UNTAET, como por ejemplo la capacitación de un mayor número de policías timorenses y la rehabilitación de la infraestructura física del nuevo poder judicial de Timor. Ciertamente podremos presentar a ustedes y a la Quinta Comisión algunas propuestas concretas. Como se ha indicado, obviamente nos mantendremos dentro de los límites de lo razonable, de conformidad con las estimaciones de la Quinta Comisión y de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto. Agradezco la oportunidad que se nos ha dado de hacer recomendaciones concretas sobre el presupuesto actual de la UNTAET o el próximo, según la duración del mandato que nos den a finales del mes de enero.

(continúa en inglés)

Pasaré ahora a otras preguntas concretas. La Embajadora Soderberg, de los Estados Unidos, y el Embajador Wang Yingfan, de China, me preguntaron sobre la situación actual de las conversaciones bilaterales y de la cuestión de las pensiones. Lamentablemente, no he celebrado negociaciones bilaterales con Indonesia desde nuestra última ronda en julio. Esto es claramente poco satisfactorio. Debemos ponernos de acuerdo sobre la fecha de nuestra próxima reunión bilateral, que no será la misma de la reunión del Comité mixto de fronteras. La cuestión de las pensiones ocupa un lugar muy importante en el programa de nuestras conversaciones bilaterales. Logramos llegar a un acuerdo parcial en cuanto a las pensiones que debía pagar el Gobierno de Indonesia a sus antiguos funcionarios públicos de Timor Oriental, y creo que pronto se podrán hacer nuevos avances cuando nos reunamos de nuevo. Pediré al jefe de nuestra delegación en la reunión del Comité mixto de fronteras que proponga fechas para la próxima ronda de negociaciones bilaterales.

El Embajador Andjaba, con el apoyo de los Embajadores Eldon, Chowdhury, Wang Yingfang y Ward, pidió que, como parte de la renovación del mandato de la UNTAET, la Secretaría presente recomendaciones sobre la presencia de las Naciones Unidas después de la independencia, y declaró que para ello la planificación debía empezar pronto. Le doy las gracias. Estamos totalmente de acuerdo con el Embajador Andjaba, como habláramos con él y con otros miembros de la Misión del Consejo de Seguridad en Dili, y ciertamente compartiré su petición con mis colegas del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, quienes deben estar en condiciones de darles un borrador general de nuestra opinión sobre la presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental después de la independencia cuando el Secretario General presente su informe a este Consejo en enero.

El Embajador Eldon señaló claramente que la cuestión de la contratación de funcionarios de alto rango debe tratarse como un tema prioritario en el proceso de timorización. Ha preguntado cómo nos proponemos hacer esto. Empezamos a debatirlo en el Gabinete la semana pasada y continuaremos mañana, viernes. Los dos desafíos principales que enfrentamos son, en primer lugar, que muchos timorenses orientales calificados y competentes no viven en Timor Oriental y, como se pueden imaginar, es difícil ofrecerles los incentivos necesarios para que regresen y nos ayuden a colmar la brecha que existe actualmente en la contratación de nuevos funcionarios públicos en Timor Oriental.

En segundo lugar, la escala de salarios de los funcionarios públicos de Timor Oriental no es nada competitiva, aunque debo señalar que algunos socios de la UNTAET, en particular el Fondo Monetario Internacional (FMI), consideraron que nuestra escala salarial es quizá demasiado alta en cuanto a su sostenibilidad a largo plazo. Este es el dilema que enfrentamos. La forma de resolverlo es algo que tendrá que abordar el Gabinete y, más adelante, el Consejo Nacional. Sin embargo, aseguro al Embajador Eldon y a otros miembros del Consejo que hemos otorgado a este asunto la máxima prioridad.

El Embajador Heinbecker, del Canadá, me ha pedido que evalúe las posibilidades de concertar un acuerdo de tránsito entre el enclave de Oecussi y el resto del territorio de Timor Oriental. Como sabe el Consejo, esto también ha formado parte del orden del día de los debates bilaterales con el Gobierno de Indonesia. Evidentemente, la inseguridad reinante en Timor Occidental en los meses de septiembre y octubre hizo que los debates sobre este tema fueran sumamente difíciles, pero es un asunto que seguirá teniendo la máxima prioridad, principalmente porque la población del enclave debe ejercer el derecho básico de circular libremente por el territorio de Timor Oriental, y en la actualidad la única forma en que pueden hacerlo es en barcazas que pone a sus disposición la UNTAET —las fuerzas militares de la UNTAET— lo cual resulta muy poco satisfactorio, además de muy inseguro. También estamos considerando la posibilidad de establecer un servicio regular de transporte por barco con el enclave

y con la isla de Ataúro, pero para esto necesitaríamos recursos financieros adicionales. Voy a presentar esta necesidad en la conferencia de donantes que se celebrará en Bruselas la próxima semana.

Sr. Presidente: Una vez más, muchas gracias por haberme brindado esta oportunidad de informar al Consejo sobre los últimos acontecimientos que tienen lugar en Timor Oriental, y una vez más, gracias al Consejo por su firme apoyo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Vieira de Mello por sus respuestas, observaciones y aclaraciones.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.25 horas.